

LA ESTATURA

DE UN VARÓN PERFECTO



Gracias, Hermano Neville. El Señor lo bendiga.

Es bueno estar en el tabernáculo de nuevo en esta mañana. Cordialmente, muy buenos días para todos. Y confío que éste será un gran día para todos nosotros, en la—la Presencia de nuestro Señor. Y ahora, tengo una lección para esta mañana. Quiero entrar directamente a esta lección, porque es... pienso que es importante. Y es... Y para evitar que la multitud se moleste tanto, Uds. saben, teniendo que quedarse tanto tiempo (muchos están de pie), entraré directamente a la lección.

² Y ahora, esta noche, quiero hablar sobre el tema de *El Guía De Mi Vida*. Y espero que los que puedan, tantos como les sea posible, estén presentes para entonces, esta noche. No obstante, si tienen su propia iglesia, estamos... desde luego, queremos que esté en—en su iglesia. Su deber es estar allí, en su puesto del deber, para que su luz brille.

³ Ahora, continuamos con la esperanza, que cada vez, cuando regresen, vamos a tener un poco más de espacio por aquí. Pero estamos teniendo dificultad con esto (¡oh!) por todas partes. Esa junta de síndicos verdaderamente ha escarbadado en todo. Y lo envían a un lugar, allá lo aprueban; luego lo envían a otro lugar y ellos lo vetan. Y lo vuelven a enviar, y por *acá* le dan el visto bueno, y lo devuelven. ¡Oh, qué tiempo el que hemos tenido! Pero, Uds. saben, Satanás siempre es un combatiente contra lo que es correcto. Sólo recuerden, Uds. siempre estarán en lo correcto en cuanto...

⁴ Me preguntaba dónde estabas, Anthony. Veo que te encontraste con tu padre. Y busqué por la audiencia. Él dijo que estabas sentado allí. Estamos contentos de tenerte y a tu padre aquí con nosotros, al Hermano Milano de Nueva York. Espero que esta vez al partir para el exterior, lograré otro empujón desde Nueva York, hacia a algún lugar, Dios mediante.

⁵ Y pues, estamos muy contentos por cada uno de Uds. Es muy—muy bueno que estén aquí.

⁶ Y tuvimos un tiempo maravilloso anoche, o por lo menos yo. Lo tuve... [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] “Y, de Isaías en el templo”. Y así que, Uds....

⁷ Y en esta mañana, queremos hablar del tema, o enseñar más bien, si podemos, sobre: “Edificar el Tabernáculo vivo;

construir el—construir el Tabernáculo viviente del lugar de habitación del Dios Vivo: el Hombre perfecto; el Tabernáculo viviente del Dios Vivo, donde Él habita”. Y, si . . .

⁸ Tengo entendido que aquí cantan muy bien, y no he tenido la oportunidad de oírlo. Y trataré de llegar, esta noche. Mi esposa me ha hablado de un Hermano Ungren, creo que era su nombre, allá de—de Tennessee. Ahora, él estuvo aquí anoche. No lo veo en esta mañana, pero supongo que está aquí en algún lugar. Y me gustaría escucharlo cantar esta noche, si me fuera posible, ya sea: *Qué Bella Historia, o Cuán Grande Es Él*. Me gustaría escuchar esto. ¿A cuántos les gustaría escuchar al Hermano Ungren? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡Oh, me—me gusta el buen cantar! Y Meda dijo que él tenía una voz como de barítono. Y me recuerda de nuestro Hermano Baxter; él también es un cantante, como todos sabemos. Entonces, *Qué Bella Historia, o Cuán Grande Es Él*. Creo que ya lo encontré, por . . . ¿Estaría bien, Hermano Ungren, para esta noche, por favor, si se queda? ¿Se va a quedar, o a tratar de estar para el servicio en la noche? Pues, yo—yo . . . Pues no . . . Le diré, qué tal esto: Si nosotros . . . no quiero causarle molestias a nadie. Pero, ¿por qué entonces, si durante el tiempo de *los Siete Sellos*, cuando prediquemos eso, no viene Ud.? Me gustaría grabarlo (¿ve?), para tenerlo, *Cuán Grande Es Él*, y también, *Qué Bella Historia*, para ese tiempo.

⁹ ¡Oh!, ¿no es maravilloso servir al Señor? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡Yo no sé qué haría si no fuese un Cristiano! . . .? . . . Es tan bueno ser un Cristiano. Simplemente siento deseos de saltar y gritar a lo más alto de mi voz. El ser un Cristiano, piénselo, ¡anclado completamente en Cristo!

¹⁰ Sé que pronuncio mal el nombre de este hombre cada vez. Es S.T. o T.S., o algo así. Sumners, el Hermano Sumner. Él . . . Yo quiero agradecerle a él y a su preciosa esposa. Creo que a ella le tomó cerca de, parece que como seis meses, escribiendo a máquina estas *Siete Edades De La Iglesia*. Y ahora lo tenemos acá escrito a máquina, listo para la revisión, y ya para ponerlo en forma de libro: *Las Siete Edades De La Iglesia*. Hermana Sumner, donde esté, seguramente nos permitirá pagarle por eso. Eso, eso ha requerido bastante trabajo. Pues, es *así* de grueso, me tomaría a mí cerca de seis meses para leerlo, y aún mucho más tener que tomarlo de la cinta; y después revisarlo y sacar lo que está repetido, y ponerlo en libro. Lo prepararemos y lo enviaremos a la imprenta inmediatamente; pues, consideramos que es algo que la gente debe tener de manera inmediata, y así podrán estudiarlo. Y Billy apenas me lo estaba mostrando, cuando entré allá atrás, hace unos minutos, que—que—que estaba—estaba listo ahora para ir a la imprenta. Así que hermana, el tabernáculo le pagará por eso. No espero que Ud. haya hecho eso gratis. Y—y, o nosotros . . . Si obtenemos el

libro y tenemos que ponerle un precio o algo, le pondremos un precio del cual Ud. reciba algo cuando lo vendan, lo que sea. Ud. solamente hable con la junta, con la junta de síndicos, o algunos de ellos allí, y se harán cargo de eso por Ud. El Señor la bendiga mucho.

¹¹ Los ancianitos, el Hermano y la Hermana Kidd están sentados aquí, ya de casi cien años, o les falta muy poquito. Y me reuní con ella hace un tiempo, y ella dijo: “Bueno, ésta probablemente será la última vez que logre verle, Hermano Billy”. Dijo: “Estoy envejeciendo tanto”.

¹² Le dije: “¡Oh, vaya! No quiero oírla hablar así. Uds. son para mí como un padre y una madre ancianitos”. Nosotros amamos al Hermano y a la Hermana Kidd. Todos nosotros los amamos. Y eso simplemente. . .

¹³ Me causa algo cuando los veo entrar a la iglesia, una parejita anciana como ésa. Y sólo imagínense, ellos estaban predicando el Evangelio antes de que yo naciera, y soy un hombre viejo. En ese entonces, imagínense; estaban predicando antes de que yo naciera. Y ahora estoy aquí, y me pongo a pensar en que estoy demasiado viejo, pensando ya en rendirme; entonces veo al Hermano y a la Hermana Kidd que entran con: “¡Gloria a Dios! ¡Aleluya!”. Entonces digo: “No, ya me siento bien”. Sí, señor. Al verlos, cómo ellos sí pueden, ¡cuánto realmente lo inspiran a uno!

¹⁴ Entonces uno se da cuenta que tienen casi el doble de mi edad, y todavía salen al campo misionero. Vinieron esta mañana y pidieron libros, si podían llevar libros y venderlos. Querían cintas, para así poder salir y ganar almas colocando estas cintas, con casi cien años de edad. Ahora, ¿dónde estarán sus “dos alas” de las que hablábamos anoche? Sí. Me puse a pensar: “¿Dónde estarán las mías?”, cuando él dijo eso—eso ayer. ¿Qué edad tiene Ud., Hermana Kidd? [La Hermana Kidd dice: “Tengo ochenta y uno”.—Ed.] Ochenta y uno. ¿Qué edad tiene Ud., Hermano Tom? [El Hermano Kidd responde: “Ochenta y dos”.] Con ochenta y uno y ochenta y dos años de edad, y todavía usan sus alas, en acción, todavía funcionando.

¹⁵ Cualquier cosa marcha mal en Ohio, de lo cual la Hermana Kidd se entere, el teléfono timbra en mi casa. El otro día ella llamó, y un bebé, una bebecita creo que fue, había nacido y tenía las entrañas por fuera. [La Hermana Kidd dice: “La vejiga”.—Ed.] La vejiga del bebé por fuera. Y el médico no sabía qué hacer al respecto, y tenía miedo de sujetarla a la operación. Nosotros oramos. [“Operaron, Hermano Branham, y se la colocaron adentro, pero dijeron ‘que no sobreviviría’. Y ellos simplemente le acomodaron las entrañas”.] Le acomodaron las entrañas, con una operación, y pensaron que no lograría vivir; y sí vivió. [“No había paso”.] No había paso

entonces por—para... desde el recto, para que la comida pasara, y la Hermana Kidd llamó de nuevo. Oramos de nuevo, y ahora tiene el paso normal. Y ella está aquí, como testigo; también el médico. ¿Ven? ¡Es testimonio del Señor Jesús, el gran Creador! ¿Ven lo que Satanás trató de hacer? Cortarle la vida a ese bebé. Y después (¿ven?), después creo que la dama vino al Señor. [“Ella regresó al Señor, justamente en mi casa”.] Regresó al Señor. La Hermana Kidd la guió de regreso a Cristo, después de que este gran milagro ocurriera para su bebé.

¹⁶ Recibí una llamada desde California, ayer, un hermanito ministro allá, con el que primero estuve cuando fui a California, años atrás. Su nietecito nació con—con cuatro... tres válvulas cerradas en el corazón. Y yo le comenté de ese caso. Le dije: “El Dios que pudo crearle a este otro y corregir eso, ciertamente puede sanar a su nieto”. Sólo dígame al muchacho que tenga valor.

¹⁷ Y el muchacho asistió a la reunión la primera vez que yo estuve en California, ya hace como dieciocho años, dieciséis años. Y estuve en California, y él... La reunión influenció tanto a ese muchacho, al punto... Cuando recibieron al bebé, y nació, y vieron que algo andaba mal, estaba azul, y ellos intentaron bombearle oxígeno y todo eso. Y no parecía como que iba a sobrevivir, y entonces los médicos le hicieron un examen, y encontraron que tres válvulas en su corazón estaban cerradas. No tenían apertura alguna (¿ven?), sólo—sólo una válvula bombeaba. Y él llamó a su papá, y dijo: “Papá, llama al Hermano Branham, inmediatamente. Cuéntale que todo... ‘Sólo pídanlo a Cristo, Él lo hará’”. Eso es. ¡Oh, hermano! Esa influencia, lo que ellos ven (¿ven Uds.?), lo que hablamos anoche. Lo correcto en el momento apropiado.

¹⁸ Bien, si continuamos hablando, nunca entraríamos en la lección, ¿verdad? Es como la melaza en una mañana fría, es lo más espesa que puede estar, Uds. saben, y toda pegajosa. Estamos muy contentos por tener un compañerismo así. Sí, señor.

¹⁹ Así que ahora, aquietémonos y entremos ahora en la lección. Vamos quizás a... No sé si Uds. pueden ver *esto* o no, en el pizarrón. Quizás si lo volteo *así*, en unos momentos, entonces podamos verlo, algunos de Uds., de... [El Hermano Edgar “Doc” Branham dice: “¿Quieres un espacio?”.—Ed.] ¿Qué dice? [“¿Quieres un espacio allí?”] No, no creo, no en este momento, Doc. Tal vez dentro de poco. [“Allí en el piso puedo abrirle un espacio”.] Bien, haremos—haremos eso cuando tenga unos cuantos... ¿Hay un espacio aquí? Muy bien. Pongámoslo allí mismo. ¿Pueden ver desde allá atrás? ¿Pueden? Si pueden ver, levanten la mano; si pueden ver este pizarrón, leer eso allí. No. Muy bien. Ábranse lugar. Ahora, mientras ellos se preparan para eso...

²⁰ Estoy comenzando tarde en esta mañana; o, no, no, como quince minutos temprano. Y por lo tanto, nos tomaremos ahora nuestro tiempo, porque no queremos estar apresurados. Cuando se anda de prisa, uno entonces sólo arruina las cosas que iba a decir. Ahora, escuchaba una cinta el otro día, como les dije, y sentí tanta vergüenza de mí mismo; no de lo que estaba diciendo, sino de la manera tan rápida en que yo lo estaba diciendo, y simplemente es un tono nervioso. Quiero más bien esperar. Eso . . .

²¹ Yo—yo acabo de ver, el otro día, donde iban a construir un gran zoológico, aquí en el centro de Louisville. Y creo que fue el Sr. Brown, allá, que ofreció un millón de dólares para el zoológico. Pues, si yo los tuviera, posiblemente se los daría para que dejaran libres esos animales. Yo—yo no creo en enjaular nada de esa manera. Sólo es que yo . . . Voy al zoológico y veo esos pobres animales; osos y leones, y demás, caminando de allá para acá, prisioneros de por vida, ¿ven? Lo hace sentir mal a uno. Al fin y al cabo ellos son capturados por la inteligencia de un hombre que es más inteligente que ellos. ¿Ven? Y los capturan y los ponen en cautiverio.

²² Y me pongo a pensar acerca del diablo que hace eso. Él toma gente preciosa que debería pasearse por los lugares maravillosos de Dios, y por los campos, y—y todo eso, luego la mete en una prisión de alguna denominación, o algún credo o algo, y la ata allí; y qué cosa tan horrible es ésa.

²³ Y a mí no me gustan los zoológicos. Pues me siento como uno de esos animales, cuando uno está enjaulado y simplemente intentando liberarse, Uds. saben, para—para salir a hacer algo.

²⁴ Ahora, antes que abordemos la Palabra, acerquémonos al Autor de la Palabra, mientras inclinamos ahora nuestros rostros en oración.

²⁵ Nuestro bondadoso Padre Celestial, nos hemos congregado de nuevo en esta mañana en el Nombre del Señor Jesús, Tu Hijo precioso. Dios, encarnado, vino a la Tierra, para la propiciación de nuestros pecados, y murió, el Justo; para que nosotros, por Su justicia, siendo injustos, pudiéramos ser perfeccionados en Él. Venimos confesando que somos indignos, Señor. No hay nada bueno en cuanto a nosotros. Y todos estamos en una gran cárcel. No importa en qué rincón nos paremos, seguimos todos en la cárcel. Uno no podría ayudar al otro. Pero Dios, en Su misericordia infinita, bajó y abrió las puertas de la prisión, para liberarnos. Ahora ya no estamos enjaulados. No estamos en el zoológico del mundo, sino que ahora somos libres, estamos afuera.

²⁶ ¡Oh, cuánto le amamos y le adoramos a Él! ¡Cómo es que podemos caminar a través de esos grandes campos de Su promesa, y ver cómo se manifiestan ante nosotros! Y con

nuestros propios ojos, ver el gran Dios de la Eternidad revelarse Él mismo ante nosotros, y hacerse real, como lo hizo con los profetas de antaño. Sabiendo esto, que ellos descansan, con una seguridad que algún día seremos restaurados de nuevo después de que esta vida haya terminado, en la resurrección, a una Vida Eterna que nunca se desvanecerá. Nuestros cuerpos no envejecerán; y nosotros jamás moriremos; y jamás tendremos hambre; y jamás tendremos necesidad; sino que caminaremos con Él. Queremos oírle a Él decir: “Entren en el gozo del Señor, que ha sido preparado para Uds. desde la fundación del mundo”. Como allá, antes que entrara el pecado, que Él tenía los preparativos hechos para con Adán y Eva, para que nunca tuvieran que estar enfermos o tener problemas. Y ahora Él lo ha preparado para nosotros, y por previo conocimiento Él sabía que veníamos. El pecado causó el gran bloqueo, y ahora el pecado ha sido removido por la Sangre de Jesús. Ahora vamos rumbo a la Tierra prometida, por la promesa de Dios, que es Eterna.

27 Bendícenos ahora, Padre, mientras estudiamos Tu Palabra. Queremos saber qué clase de personas debemos ser, para poder estar Allá. Ayúdanos hoy en esta escuela, para que el gran Maestro nos acompañe, el Espíritu Santo, que descienda y Él se revele a nosotros, por medio de Su Palabra. Pues lo pedimos en Su Nombre y para Su gloria. Amén.

28 Ahora, primeramente, me gustaría que abran conmigo a Segunda de Pedro, el capítulo 1. Y quiero leer una porción de esta Escritura: Segunda de Pedro, el capítulo 1. Y ahora para Uds. que tienen sus lápices y papel. . .

29 Y yo creo que me fue dicho esta mañana que—que a veces, al voltear mi rostro de allí, le disminuye volumen a la cinta. Realmente no es mi intención hacerlo. Y yo creo que en algún momento pensemos en comprar un—un micrófono de membrana, y colgarlo aquí del techo. Entonces no importaría dónde uno estuviera, uno estaría bien. Sería perfecto, cubriría todo alrededor, sólo un micrófono desde el techo.

30 Y ahora, mientras estoy hablando, y si Uds. después del servicio, o si quieren hacerlo, pueden copiar de este bosquejo aquí. Luego también lo tengo escrito a máquina acá. Tomaré una tachuela y lo pondré aquí al frente, si quieren hacerlo en algún momento. Vengan un poco más temprano esta tarde, para que así entendamos.

31 Ahora estamos acercándonos a *Los Siete Sellos*. Apenas acabamos *Las Siete Edades De La Iglesia*. Y éste es un Mensaje de enseñanza, que involucra al hombre que va a ser redimido por la Sangre del Señor Jesús, y que va a estar en esa edad de la Iglesia, en esa edad Eterna de la Iglesia al final de los Sellos. Ahora sabemos que tenemos Siete Trompetas, Siete Plagas, las

Copas y demás, en las que entraremos mientras avanzamos. Pero estamos esperando tener más espacio para que la gente se pueda sentar.

³² Ahora, y pensé que esto cuadraría justamente donde esperaba. Yo no esperaba dibujar este bosquejo, pero el otro día estaba con unos preciosos amigos míos, los Cox, allá en Kentucky. Fui allá, pensando en quizás lograr un día más de cacería de ardillas antes que terminara la temporada. Y yo estaba en el bosque con mi amigo Charlie, parado allí, y con Rodney, su hermano. Yo ni siquiera vi una ardilla. Pienso que las espanté a todas, cuando me puse a gritar allá en el bosque. Esto es lo que me vino, muchachos, y—y Hermana Nellie y Margie, y en ese momento les dije que se los diría el domingo cuando llegara a ello. Eso es lo que me bajó, respecto a un mensaje que iba a predicar, ¡y cómo lo demás cuadró perfectamente con eso! Y, ¡oh, me gustó eso! Sentí un—un verdadero—verdadero espíritu de gritar, estando allá en el bosque.

³³ Así que ahora, leamos entonces, Primera de Pedro, o... Segunda de Pedro, más bien, el capítulo 1, una parte.

Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra:

³⁴ Me gusta como es dicho allí, porque todo mi tema en esta mañana es basado en la fe. ¿Ven? Permítanme leer eso de nuevo. Escuchen con atención.

Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que alcanzan—habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa...:

³⁵ Noten, él está diciendo que: “Yo he obtenido esta fe, y estoy dirigiéndome con esto a aquéllos que han obtenido la fe igualmente preciosa”. Yo quiero... Esto no es para el mundo de afuera. Esto es para la Iglesia (¿ven?), aquéllos que están en Cristo.

Gracia y paz os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios, y (a través) de nuestro Señor Jesús.

Como todas las cosas...nos han sido dadas por su divino poder,...ahora, su divino poder nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida...a la piedad... mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia,

por medio de las cuales nos ha dado a nosotros... nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas (estas promesas) nosotros llegáramos a ser participantes de la naturaleza divina,...

³⁶ Ahora, dejen que eso penetre profundamente. No estoy predicando en esta mañana; simplemente estamos enseñando esta lección: “Naturaleza Divina”. Permítanme leer de nuevo ese versículo 4, para que no se les pase. “Por medio de las cuales nos ha dado . . .”.

Por las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas (estas promesas) llegaremos a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia.

³⁷ Veán, “en el mundo”, ya hemos huido de eso. Él se está dirigiendo con esto a la Iglesia. Por eso es que estamos aquí en esta mañana, para averiguar cuál es la manera, lo que Dios requiere. No hay una sola persona aquí, que ame a Dios, que no quiera—que no quiera ser más como Cristo. Ahora, eso es presentado aquí; ¡con todo Cristiano! Yo soy un veterano. Observen aquí al Hermano y a la Hermana Kidd (probablemente son los más ancianos en el edificio); pero, si yo les preguntara: “¿Cuál es el deseo de su corazón?” sería, “estar más cerca a Dios”. Cuando uno aprende de Cristo, hay algo que es tan amoroso acerca de Él, que uno sencillamente se esfuerza a entrar en Él.

³⁸ Disculpen esta expresión. Le comenté a mi esposa, aquí no hace mucho, ella . . . ambos estamos envejeciendo, y le dije a ella, le dije: “¿Me amas como antes?”.

Ella dijo: “Por supuesto que sí”.

³⁹ Y yo le dije: “Sabes, te amo tanto, que me gustaría tomarte y meterte dentro de mí, para que pudiéramos ser, verdaderamente ser uno, más”.

⁴⁰ Ahora eso, multiplíquelo por cien millones, y entonces se darán cuenta de cómo el creyente, que se enamora de Cristo, desea entrar en Él, por cuanto es un amor. Y aquí Él va a mostrarnos cómo es que a través de estas promesas, nosotros podemos ser partícipes de la naturaleza Divina de Cristo. En estos cuerpos mortales, cómo es que podemos ser partícipes.

⁴¹ Quizás mencione algo aquí. La razón por la que creo . . . Ahora alguien aquí me entendió completamente mal, no hace mucho. Y recibí una carta de la Asociación Ministerial, que decía que yo creía que había . . . “Que teníamos un alma gemela. Y que deberíamos abandonar nuestras compañeras si ellas no eran estas almas gemelas, para casarnos con otra con la cual sí fuéramos gemelos de alma”. ¡Oh, vaya!

⁴² Dije: “Yo no soy culpable de una herejía como ésta”. Siempre he estado en contra de eso. Yo—yo no creo en eso, seguro que no. Yo creo que Dios nos da una compañera; es

cierto. Y luego llegamos a formar parte el uno del otro. Eso es correcto. Y antes de que un hombre se case, él debe considerar estas cosas, estudiarlas.

⁴³ Un joven me preguntó el otro día, dijo: “¿Piensa que yo podría, que debería casarme, Hermano Branham, con *tal y tal* muchacha?”.

Dije: “¿Cuánto la estimas?”.

Él dijo: “¡Oh, vaya, sencillamente la amo!”.

Le dije: “Bueno, si no vas a poder vivir sin ella, entonces es mejor que te cases con ella. Pero si puedes vivir sin ella, es mejor que no. Entonces, pero si eso te va a matar, más vale—más vale que procedas y te cases”, le dije yo. Y entonces lo que quería decirle a él, era esto: ¡Que si tanto la amaba!

⁴⁴ Ahora, en este momento, antes de que te cases, todo es maravilloso y perfecto. Pero después de que se casen, entonces vienen los afanes y las pruebas de la vida. Allí es cuando tienen que estar tan enamorados que se entiendan el uno al otro. Cuando Ud. esté defraudado de ella y ella defraudada de Ud., que aún se entiendan el uno al otro.

⁴⁵ Así es con Cristo. ¿Ven? Tenemos que estar tan enamorados de Él, al grado que cuando pidamos algo y Él no lo conceda, eso no nos mueva ni en lo más mínimo. ¿Ven? ¿Ven? ¿Por qué? Y la única manera que Uds. pueden lograr eso, es siendo participantes de Su naturaleza Divina, y entonces Uds. entenderán la razón por la cual Él no se los puede conceder. “Ser participantes de Su naturaleza Divina”.

⁴⁶ Y observen aquí: “Habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia”. ¡Huido de ella! ¿Ven para quién es? Es para la Iglesia, aquéllos que están en Cristo, que han sido exaltados sobre estas cosas. No es él mismo que se ha exaltado, sino que Cristo le ha levantado.

⁴⁷ Para mis hermanos y hermanas negros que están presentes en esta mañana, no quiero lastimar con esto. Pero, fue en una reunión hace algún tiempo (no sé si alguna vez lo dije en el tabernáculo, lo he contado en muchos lugares), hubo una hermana de color que dijo: “¿Me permiten dar un testimonio, o testificar?”.

“Seguro, hermana, adelante”.

⁴⁸ Ella dijo: “Yo quiero dar este testimonio para la gloria de Dios”. Ella dijo: “Sabén, yo—yo no soy lo que debería ser”, y ella dijo, “yo—yo no soy lo que quiero ser, pero”, dijo ella, “una cosa es cierta, no soy lo que yo era antes”. ¿Ven? Ella había avanzado. Ella había crecido.

⁴⁹ Así es como nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a Vida. Miramos hacia atrás, al pozo de donde fuimos sacados.

¿Ven? No somos lo que nosotros queremos ser; ni siquiera somos lo que deberíamos ser; pero una cosa por la que estamos agradecidos, es que no somos lo que éramos antes; es verdad. Vamos por ese camino.

⁵⁰ “Y habiendo huido de la corrupción del mundo”. Habiendo huido de eso, de la concupiscencia y la corrupción del mundo, Ud. está por encima de eso. Ahora, ése es—ahora ése es el tipo de persona a la que Él le está hablando; a la persona que ha huido de esas cosas (¿ven?), de la corrupción del mundo.

Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud conocimiento;

al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad;

a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.

⁵¹ Ahora, Él nos ha dado aquí el bosquejo de qué hacer, para saber cómo hacerlo. Entonces, como dije, todos nos estamos esforzando en acercarnos más a Dios. Por eso es que escogí este Mensaje en esta mañana, para la iglesia, sabiendo que hay gente que viene en camino. Pues, anoche pregunté: “¿Cuántos hay aquí que no son de la ciudad?”. Cerca del noventa y ocho por ciento de las personas no son de la ciudad. “¿Cuántos están aquí de cien millas o más?”. Pues, sobrepasó, supongo que por el ochenta por ciento. “¿Cuántos están aquí de a más de quinientas millas?”. Y cerca de una—una tercera parte de las personas aquí venían de más de cien, de quinientas millas de distancia. Piensen en eso, en la gente que viaja. Pues, esas personas no vienen de esa manera a la iglesia sólo para ser vistas. No hay, para lo que el mundo de afuera pudiera ver, belleza alguna alrededor de este lugar. Son toda gente común, pobres, vestidos de forma muy sencilla. No hay grandes himnos de algún coro que pretende ser angelical, órganos de tubo, y ventanas con vitrales. Con dificultad se consigue un puesto en la banca o se logra estar de pie junto a la pared. Ellos no vienen por cosas como ésas; sino que vienen porque en su interior hay algo que ve una belleza que el ojo natural no ve. Es el ojo espiritual que capta la belleza de Cristo; por eso es que ellos vienen.

⁵² Entonces, días antes que tengamos los servicios, yo oro constantemente. Me voy al bosque, llevo en mi bolsillo. . . . Le digo a mi esposa: “Saldré a cazar ardillas en esta mañana”. Y guardo un lápiz y una libreta en el bolsillo. Tan pronto como hay luz suficiente para ver, estoy sentado en algún lugar contra un árbol, con las manos levantadas, y diciendo: “Señor, ¿qué puedo hacer hoy? ¿Qué me vas a dar para Tus hijos?”.

⁵³ Entonces cuando llego a algo que parece arder por dentro, viene algo como esto: cuando Su Presencia se acerca, comienzo a oír algo por allá a la distancia, algo más o menos así: “Dos por dos son cuatro”. Más cerca: “Dos por dos, son cuatro. Dos por dos, son cuatro. Dos por dos, son cuatro”. [El Hermano Branham lo repite cada vez un poco más rápido.—Ed.] Sigue, sigue, sigue, de esa manera; es Su Presencia que está llegando.

⁵⁴ Ríndase Ud. mismo, y después de unos momentos uno se separa de sí. Entonces llega la visión: “Ve a *tal y tal* lugar, y haz *tal y tal* cosa”. ¿Ven? Empieza por meditar en su mente en Dios, retirado del mundo, alejado del mundo, allá en el bosque, Ud. a solas.

⁵⁵ Y empieza a acercarse: “Uno, uno. . .”. Y uso cualquier número o cualquier cosa, sencillamente es algo que comienza a llegar gradualmente, levemente a venir. Entonces llega más y más rápido. Uno se sienta allí y levanta las manos, no dice ni una sola palabra, sólo tiene las manos en el aire. Cuando uno menos piensa, su ser entero es arrebatado. Luego uno ve cosas que Él quiere que uno sepa, le muestra a uno cosas que están por venir.

⁵⁶ Algunas veces llega a un punto, hasta cierto punto, y allí se detiene; no entra en una visión. Entonces las Escrituras comienzan a fluir una tras otra. [El Hermano Branham chasquea los dedos tres veces.—Ed.] Agarro mi lápiz, para no olvidarlo y escribo, lo escribo.

⁵⁷ Y llego a casa y las reviso, y las estudio. Y muchas veces ni siquiera tienen sentido para mí, cuando las estoy revisando. Y luego, después de un momento, ¡aquí está! Eso impacta, y entonces comienza de nuevo. Luego tomo una libretita como *ésta*, y comienzo a hacer un bosquejo, tan rápido como puedo, de lo que Él me dice. Pienso: “Señor, iré al tabernáculo y les diré. Yo. . . ‘Vengan’. Yo tengo algo para ellos”. Pues, de esa manera es que viene; así exactamente. Hasta que primero Él no me lo dé a mí, yo no puedo darlo.

⁵⁸ Por tanto, es de estos pequeños bosquejos que Uds. me ven mirando. Y este primero lo comencé, no recibí esta parte aquí, hasta hace como un día o dos, en el bosque.

⁵⁹ Ahora, estas personas están—están. . . Pedro está diciendo, aquí, que nosotros tenemos que participar de Su naturaleza Divina. Ahora, cada uno de nosotros está tratando de crecer a la estatura de Dios.

⁶⁰ Ahora, después que terminemos con los Siete Sellos, entonces, para cuando suene el Séptimo Sello, o que sea desatado. . . Por supuesto, sabemos lo que es un sello, es para desatar el ministerio; para desatar Siete Sellos. Y veremos eso aquí en el diagrama. Está desatando un Mensaje, algo que está sellado.

61 El domingo pasado en la noche, prediqué de: “La Llave”; y fe es la llave. La fe posee la llave, y la llave es la Escritura; y Cristo es la Puerta. ¿Ven? Entonces la fe toma las pequeñas bisagras de la Escritura y abre las glorias y bondades de Dios, para Su pueblo. ¿Ven? Por tanto, la fe tiene la llave que abre a Cristo para el pueblo; abre eso, lo revela.

62 Entonces hoy, intentaremos tomar esa misma llave, para abrir el camino para llegar a ser Cristianos virtuosos a la estatura de Dios; para eso, y ser un Tabernáculo vivo en el que habite el Dios viviparaente.

63 Recuerden, Dios se revela en tres maneras. La primera vez, Él se reveló en la Columna de Fuego, que fue llamado el oficio de Padre. Después, ese mismo Dios se manifestó en Jesucristo, creando un cuerpo, Él hizo ese cuerpo. Tercero, por la muerte de ese cuerpo, santificó una Iglesia en la que Él puede habitar. Era Dios sobre nosotros; Dios con nosotros; Dios en nosotros: el mismo Dios.

64 Por esa razón fue llamado Padre, Hijo, Espíritu Santo. No tres dioses; tres oficios de un solo Dios. Si ellos hubieran pensado eso en el concilio de Nicea, no estaríamos todos enredados, ¿verdad que no? Es cierto. ¡No son tres dioses! La gente no pudo entender cómo Jesús habló con el Padre, y Él y el Padre son Uno. Bueno, precisamente allí está todo el asunto. Seguro, sencillamente lo aclara. Seguro. ¿Ven? No son tres dioses. ¡Tres oficios! ¡Tres mani- . . . !

65 ¿Qué es? Dios condescendiendo a Su creación. Dios quiere ser adorado. La palabra *Dios* significa “objeto de adoración”. Y es Dios tratando de acondicionar a Su pueblo, para que Él pueda recibir de ellos eso para lo cual los creó. Él no lo hizo a Ud. para que fuera algo distinto a un hijo o hija de Dios. Si a Ud. se le ha pasado eso, que es un hijo o una hija de Dios, Ud. ha fallado en dar en el blanco.

66 Y “fallar”, la palabra *p-e-c-a-r* significa “no dar en el blanco”, no dar en el blanco. Entonces, si yo le estoy disparando a un blanco, disparándole a una tachuela a cincuenta metros, y disparo; llevo mi rifle y disparo, y fallo, por cuatro o cinco pulgadas, ¿qué ha sucedido? Mi rifle necesita ajuste; algo está mal. Y si fallo en la fe en Dios; si fallo en ser un Cristiano. . . . Dios lo puso a Ud. aquí para que fuera un Cristiano y si Ud. está desviado, regrese y reciba el ajuste. Y sólo hay una cosa que puede darle el ajuste, ésa es la Escritura. El Espíritu Santo en la Escritura, le ajusta, le trae directamente de nuevo al blanco. Eso es correcto.

67 Ahora, vamos a estudiar Su Palabra. Esteban dijo en Hechos 7, y también en. . . (Leámoslo, hablamos, estamos hablando ahora acerca de un Tabernáculo de Dios.) Ahora,

Esteban dijo (siendo que va a ser un Tabernáculo Viviente del Dios Vivo), Esteban dijo, en Hechos el capítulo 7, y creo que nosotros . . . en Hechos 7, comenzando como en el versículo 44.

Tuvieron nuestros padres el tabernáculo del testimonio en el desierto, como había ordenado Dios, cuando dijo a Moisés que lo hiciese conforme al modelo que había visto.

El cual, recibido a su vez por nuestros padres, lo introdujeron con Josué al tomar posesión de la tierra de los gentiles, a los cuales Dios arrojó de la presencia de nuestros padres, hasta los días de David.

Este halló gracia delante de Dios, y pidió proveer tabernáculo para el Dios de Jacob.

Mas Salomón le edificó casa;

si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano, como dice el profeta:

El cielo es mi trono,

Y la tierra el estrado de mis pies.

¿Qué casa me edificaréis? dice el Señor;

¿O cuál es el lugar de mi reposo?

68 Ahora, en el . . . Ahora, “tabernáculo” es, por supuesto, un lugar donde vamos a descansar (Ahora . . .), para recibir frescura y demás, como el descanso por el sueño y todo eso. Ahora, Hebreos 10, y el versículo 5, Pablo lo presenta.

Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio . . . (Ése fue Cristo.) . . . Sacrificio y ofrenda no quisiste;

Mas me apropiaste cuerpo.

69 Ahora, ¿cuál es el Tabernáculo? Un Cuerpo, Dios tabernaculizado en un Cuerpo.

70 Dios, en un tiempo, en lo alto, cuando descendía sobre la montaña, aun si un—un buey o una vaca tocaba la montaña, debía ser sacrificado. Dios es santo.

71 Ayer en la tarde, lo de esos Ángeles que se cubrían los rostros. Serafines santos, con rostros santos, que ni siquiera saben lo que significa el pecado, y se tienen que cubrir los rostros en la Presencia de Dios; cubrirse los pies, en humildad.

72 Ahora, Dios santo no podía tolerar el pecado, por lo tanto, nada podía tocar el monte donde estaba Dios.

73 Luego Dios fue hecho carne y habitó entre nosotros, en la forma de Jesucristo, Su Hijo, Su creación. Entonces ese Hijo dio Su Vida, y la célula de Sangre de Dios fue partida, para que la Vida pudiera salir a nosotros de la Sangre.

74 Por medio de esa Sangre somos limpios. Y ahora nuestra sangre, nuestra vida (la cual vino a existir por medio de deseo sexual), trajo nuestra vida al mundo. La Sangre de Jesucristo nos limpia, cambia nuestra naturaleza, al enviar sobre nosotros el Espíritu Santo; entonces nos convertimos en la naturaleza Divina de Dios, y después venimos a ser un lugar de morada para Dios. Jesús dijo: “En aquel día sabréis que Yo estoy en el Padre, y el Padre en Mí; Yo en vosotros, y vosotros en Mí”. ¿Ven?

75 Sepan cómo es que Dios está en Su Iglesia. La Iglesia ahora debe estar ocupando la posición de Cristo, continuando con Su Ministerio. “El que cree en Mí, las obras que Yo hago también él las hará. Aun un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis, porque Yo estaré con vosotros, y aun en vosotros, hasta el fin del mundo”. ¿Ven? Allí está, continuando Su obra.

76 Ahora, Dios, o sea, la Biblia dice aquí que Esteban habló de Salomón que construía un templo: “Y el Altísimo no habita en templos hechos de mano; ‘Porque el Cielo es Mi Trono, y la tierra es el estrado de Mis pies; y ¿dónde está el lugar de Mi reposo?’. ‘Mas me preparaste Cuerpo’”. Amén. Allí lo tienen.

77 “Me preparaste Cuerpo”. Dios habita en la estatura de un hombre, reflejándose Él mismo en ese Ser. ¡Adoración perfecta! Dios en nosotros, siendo Su Tabernáculo, Dios manifestándose. ¡Oh, pudiéramos quedarnos en eso hasta que casi se sofocaran aquí adentro, del calor! Noten que Dios siempre, en todo tiempo, se ha reflejado en el hombre.

78 Ése fue Dios en Moisés. Obsérvenlo, nació un líder; Cristo. En el tiempo que él nació hubo una persecución de niños, queriendo encontrarlo; igual como fue con Cristo. Y él fue—él fue librado en ese tiempo; también lo fue Cristo. Él fue un dador de ley; también lo fue Cristo. Moisés subió por cuarenta días y recibió los mandamientos y bajó. Cristo fue al desierto por cuarenta días y regresó, dijo: “Oísteis que fue dicho de ellos en la antigüedad: ‘No cometerás adulterio’. Pero Yo os digo, cualquiera que mira una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella”. ¿Ven? Todas estas cosas, eran Dios reflejándose.

79 Miren a José, nacido un niño espiritual entre un—un grupo de hermanos. Todos ellos eran buenos hombres, todos patriarcas. Pero cuando llegó José, él era diferente. Él podía ver visiones, interpretar sueños, y él fue odiado por sus hermanos a raíz de eso. Por causa de la propia obra que Dios le había puesto que hiciera sobre la Tierra, por eso sus hermanos le odiaron. ¿Ven? Y todo estaba apuntando hacia la cruz. Y miren, él fue vendido casi por treinta piezas de plata, por sus hermanos. Echado a un pozo y abandonado como muerto, por sus hermanos. Fue sacado de ese pozo, y fue y se sentó a la

mano derecha de Faraón. Y nadie podía venir ante Faraón (el cual controlaba el mundo en ese día), nadie podía venir ante Faraón, solamente por medio de José; nadie puede venir a Dios, únicamente por medio de Cristo. Y cuando José dejaba el palacio, antes de que saliera, una trompeta sonaba, y corredores salían delante de él, gritando: “¡Doblen rodilla!, ¡viene José!”. No importaba dónde Ud. se encontrara, o lo que estuviera haciendo, o cuán importante fuera su trabajo; Ud. tenía que caer de rodillas hasta que José llegara allí.

⁸⁰ Y cuando la Trompeta suene, un día de estos, toda rodilla se doblará y toda lengua confesará. Cuando Cristo, nuestro José, deje la Gloria y venga, entonces su trabajo no tendrá importancia. Toda rodilla se doblará y confesará que Él es el Hijo de Dios. Es correcto.

⁸¹ ¡Oh, cómo lo vemos a Él en David! Cómo David, un rey rechazado, echado de su propio trono, por sus hermanos, por su propio hijo, se sentó en el Monte de los Olivos, mientras subía a la cima del Monte de los Olivos, miró atrás sobre Jerusalén y lloró; porque allí su propio pueblo, a los que había servido e instruido de Dios, y su propio pueblo lo echó y le lanzó cosas, escupió sobre él y se burló, cuando él comenzó a subir el monte y que fue rechazado. ¡Oh, cuán perfecto al Hijo de Dios, ochocientos años más tarde!; un Rey rechazado, entre Su propio pueblo, se sentó en el monte y lloró por Jerusalén, como un Rey rechazado.

⁸² ¿Qué fue? Dios mismo reflejándose en esos profetas, reflejando a Cristo.

⁸³ Entonces vino Uno que fue la perfección de Dios; era Dios entre nosotros.

⁸⁴ Y desde ese tiempo, Él mismo se ha reflejado en Su Iglesia, a este lado del Calvario. Entonces (¿ven Uds.?), todos estamos tratando de llegar a este lugar de habitación, el Tabernáculo del Dios vivo. Ahora, hay algunas personas. . .

⁸⁵ Lo notamos aquí, él dijo: “Primero tenemos fe, virtud, conocimiento, dominio propio, paciencia, bondad o piedad, y afecto fraternal”. Muy bien. Afecto fraternal y después se añade amor. Permítanme vuelvo a leer esto, para que estén seguros ahora de que lo han entendido. Ahora, vamos a comenzar con el versículo 5.

Vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid a vuestra fe virtud; a la virtud conocimiento;

al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad;

a la piedad, afecto fraternal, y al afecto fraternal, caridad. (lo cual es amor).

Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.

⁸⁶ Ahora, Pedro está trazando algo aquí para nosotros, de cómo llegar allí.

⁸⁷ Ahora quiero decir esto, que hay algunas personas que tienen una porción de esta virtud (conocimiento, sabiduría, paciencia, y demás), que ni siquiera profesan ser Cristianos. Ahora nosotros sólo. . . estamos enseñando escuela Dominical. Y eso es cierto. Hay algunas personas que tienen una porción de esto, que ni siquiera pretenden ser Cristianos. Pero eso no. . . Eso no será suficiente. Es como un pájaro negro tratando de ponerse plumas de pavo real en las alas, para hacerse un pavo real. Él sólo se degrada a sí mismo. Es mejor que permanezca como un pájaro negro. ¿Ven? Así es cuando él intenta ejercer estas cosas sin ser un Cristiano, él simplemente está completamente fuera de lugar.

⁸⁸ Es como un árbol de sicómoro tratando de producir manzanas. No podría hacerlo (¿ven?), aunque sí es un árbol; pero no puede producir manzanas.

⁸⁹ Es como un mulo que intenta producir lana, tratando de ser una oveja, cuando él es un. . . él es un mulo. Veán, él no puede dar lana. Él no puede hacerlo. La lana es un don para la oveja, no para el mulo. Él quizás intente actuar como una oveja, pero sigue siendo un mulo. ¿Ven? Entonces dice: “Pues, yo puedo comer como una oveja. Yo puedo hacer *esto* como una oveja”. Y no importa lo que Ud. pueda hacer, Ud. tiene que ser una oveja para que tenga lana.

⁹⁰ Y si me permiten detenerme aquí un momento; la oveja no manufactura la lana. Ella tiene lana porque es oveja. Mucha gente quiere decir: “Pues me esforzaré en ser bueno. Yo me esforzaré para hacer *esto*”. No manufacture nada. No, Ud. no puede hacerlo. A una oveja no—no se le pide, no se espera que manufacture lana. Ella da lana, y lo hace porque es una oveja.

⁹¹ Y cuando Ud. es un Cristiano, Ud. sencillamente produce el fruto del Espíritu. Ud. no—Ud. no lo manufactura. Ud. no se lo inventa. No intente. . . No se hace algo que Ud. no es. Simplemente llegue a ser lo que Ud. debe ser, y entonces eso vendrá por su propia cuenta. ¿Habrán oído a la gente decir: “Pues, déjeme decirle: Estoy. . . me hice miembro de la iglesia. Yo—yo en verdad debería dejar de mentir”? Pues, Ud. de nuevo está tratando de manufacturar algo. Ud. no puede hacerlo, así que no hay necesidad de intentarlo, de igual manera que un—que un mulo puede forzarse a dar lana; él no puede hacerlo.

⁹² O, un buitre que trata de comer con una paloma, un buite intentando—un buitre intentando ser una paloma. ¿Podría Ud. imaginar un buitre allá, diciendo: “Sabén, soy una paloma?”,

ponerse unas cuantas plumas, y que diga: “miren, me parezco . . .”. ¿Ven? Simplemente estaría todo fuera de forma. Ése es un—un hombre que está profesando ser algo cuando no lo es. ¿Ven? Ud. no puede hacer eso.

⁹³ Ud. no puede decir: “Ahora miren, se supone que debo tener virtud, así que tendré virtud; debo vivir piadosamente, así que simplemente lo haré”. Pues, Ud. sencillamente está tratando de ponerse plumas. Aunque están a su alcance, pero Ud. no puede ponerle las plumas al pájaro equivocado. ¿Ven? Simplemente no funcionará. Y eso solamente muestra cuán hipócrita es ese pájaro. ¿Ven? ¿Podría Ud. imaginar un buitre tratando de ponerse un par de plumas de paloma, decir: “Mire aquí, soy una paloma”? ¿Ven? Pues, todos sabemos que él es un buitre. ¿Ven? ¿Ven? Él no es más. Podemos notar que él es un buitre.

⁹⁴ Bueno, de esa manera es cuando se—se trata de manufacturar el Cristianismo; Ud. no puede hacerlo. Lo primero que Ud. tiene que hacer, es nacer de nuevo. Ud. tiene que ser cambiado. ¿Ven? Y cuando Ud. es cambiado, Ud. llega a ser una nueva creación. Ahora Ud. sí se está posicionando correctamente. ¿Ven? Ahora Ud. no tiene que preocuparse de las plumas, vendrán por su cuenta, una—una vez que Ud. ha nacido de nuevo. Sí, señor.

⁹⁵ Como siempre he dicho. Tome Ud. un—un cerdo, lávelo bien y póngale un traje, o un traje de gala, más bien, y suéltelo; él irá directo al lodazal a revolcarse. Pues vean, eso de nada le serviría. Él es un cerdo; ésa es su naturaleza. Revolcarse es su naturaleza. Hay que cambiarle la naturaleza, y (él) lo demás vendrá por su cuenta.

⁹⁶ Ahora, noten. Ud. tiene que nacer de nuevo, eso es, ser cambiado; tiene que haber un cambio.

⁹⁷ Ud. dice: “Pues, Hermano Branham, yo conozco a esta cierta mujer por acá, pues, ella nunca ha hecho nada malo, es una buena mujer; o, a *tal* y a *tal* hombre, él es un buen hombre. Él nunca se porta mal; Ud. sabe que él nunca le hace daño a nadie”. Eso no significa nada. Quizás él sea un buen vecino, pero él no es un Cristiano, hasta que no nazca de nuevo.

⁹⁸ Jesús dijo: “El que no naciere de nuevo”, San Juan 3, que “él no puede ni siquiera ver el Reino”. Ahora, eso significa, *ver* significa “entender”.

⁹⁹ Ud. mira cualquier cosa, y dice: “Yo simplemente no lo veo”. Ud. está queriendo decir que no lo entiende.

¹⁰⁰ Un hombre no puede entender por qué la gente grita. Un hombre no puede entender por qué el lenguaje de un ser humano cambia y habla en lenguas. El hombre natural no puede ver cómo la gloria de Dios viene sobre los ojos de un

hombre, y él ve una visión y le dice al hombre de ciertas cosas, y qué hacer; les diría de cosas que están por suceder, y de cosas que acontecerán, aún como el Señor lo hizo para nosotros aquí anoche. ¿Ven? ¿Ven? La—la mente natural trata de explicarlo. “Pues, ¿qué hizo él? O ¿qué clase de engaño está usando? ¿Qué truco tendrá él?”. Ven a un hombre hablando en lenguas, pues dirían. . . y alguien que lo interpreta y le dice a un cierto miembro del Cuerpo exactamente lo que ha hecho, y lo que no debe hacer. ¿Lo ven? Veán, ellos piensan que es alguna clase de engaño, que “algo ha sido preparado entre ellos”.

¹⁰¹ Ellos no lo pueden entender, hasta que ese hombre nazca de nuevo. Entonces, cuando él nace de nuevo, es que entonces está en línea para compañerismo, porque él es una nueva creación. Ese antiguo carácter sospechoso, desconfiado que él tenía, ha muerto. Él ahora es una nueva creación. Entonces (¿lo ven?), él no tiene nada que añadirle ahora a lo suyo, porque será añadido automáticamente.

¹⁰² Noten, uno tiene que nacer de nuevo. Y cuando ha nacido de nuevo, uno no puede haber nacido de nuevo sin tener fe. Es correcto. Entonces pueden ver aquí en mi diagrama, que tengo el mismo fundamento: la fe es el fundamento de todo esto; “Porque sin fe es imposible agradar a Dios. El que viene a Dios, tiene que creer que Él es, y galardónador de los que diligentemente le buscan”. ¿Ven? Él tiene que serlo. Y cuando Ud. duda de la Biblia, cuando Ud. duda que la Palabra sea correcta, es mejor que Ud. se quede atrás hasta que primero la crea.

¹⁰³ ¿Qué es el pecado? Incredulidad. Solamente existen dos elementos que controlan al ser humano: son la duda o la fe; la una o la otra. Ud. está poseído por una que domina su vida. Sólo depende de cuánta fe Ud. tenga, para lo alto que podrá subir.

¹⁰⁴ Pero primeramente, tiene que estar la fe. Voy a permanecer por un momento en ese fundamento. Ahora, fe es lo que Ud. debe creer. Fe es lo que. . . “Fe es la sustancia de las cosas que se esperan”. Eso es que Ud. ya la posee cuando tiene fe, porque eso ha sido revelado en fe. “Fe es la sustancia de las cosas que se esperan”, Hebreos 11 (¿ven?), “la evidencia”. ¿Qué es? ¿Qué clase de evidencia? Una evidencia santa.

¹⁰⁵ Por eso, cuando Ud. dice: “Hermano Branham, yo creo que Dios es un sanador”. Pues, si Ud. cree eso, y entonces lo acepta a Él cómo su sanador, y no está mintiendo, sino que realmente está creyendo que por Sus llagas Ud. está sanado, no hay nada que lo vaya a apartar a Ud. de eso; es un asunto concluido. Ahora, Ud. quizás tenga esperanza, sencillamente evadiendo *esto* y evadiendo en *aquello*. Pero cuando Ud. tiene fe, Ud. lo sabe, porque eso es la evidencia; Ud. ya lo tiene. Yo estaba. . .

¹⁰⁶ ¿Cuántos...? ¿Alguien oyó a Oral Roberts esta mañana, cuando predicaba esta mañana, a Oral Roberts? Yo—yo lo oí decir algo u otro acerca de que había una fe, la de liberación, de hacer la oración de fe para liberación. Él dijo: “Haga su contacto al tocar el radio, haga su contacto al tocar algo, para que...”. El hombre hacía eso para darle a la gente algo sobre lo cual poder poner las manos. Algo, para que dijeran: “Ahora lo tengo, porque él me dijo que tocara mi radio; ya lo tengo”. ¿Ven? Ahora, eso está bien. Sin embargo, la verdadera fe genuina no tiene que tocar nada de eso. Ahora, no estoy condenando al Hermano Oral, para nada. Él está haciendo un gran trabajo, y es un hombre de Dios; y yo—yo verdaderamente estimo bastante a Oral Roberts. Es una lástima que no tengamos más como él.

¹⁰⁷ Pero lo que estoy tratando de decir es que la—la fe no necesita de nada. ¿Ven? La fe cree la Palabra de Dios. Porque la fe viene por “¿tocar?”. No. “La fe viene por el oír, y el oír la Palabra de Dios”. Eso la ancla. Allí está. ¿Ven? Y la fe, como dice allí, no se define por la distancia. La fe es ahora mismo; la fe está aquí. Ahora, como si hubiera alguien... .

¹⁰⁸ Ese recién nacido, el otro día. Esa madre de la que hablaba la Hermana Kidd y ellos; que tuvo ese bebecito con las entrañas por fuera, sin abertura en el recto, para que pasara la comida. Ahora, esta dama (oyendo a la Hermana Kidd y a ellos testificar), creyó eso, si ella lograba ponerse en contacto y yo oraba por ese bebé. Ahora (¿ven?), Dios nos da personas... .

¹⁰⁹ Algunos tenemos experiencias con Dios, tan—tan reales que Dios viene a ser igual que cuando uno viene aquí, y habla con el Hermano Neville o con alguien que uno conoce. Y muchas veces les pedimos a esas personas que oren por nosotros. Eso es lo que debemos hacer. Entonces si tenemos fe que ese hombre o mujer (quien sea que esté orando por nosotros), está hablando con Dios, entonces nuestra fe se ha aferrado; está agarrada. Eso queda resuelto.

¹¹⁰ Miren, el romano salió a encontrarse con Jesús. Y él dijo: “Yo no soy digno de que entres bajo mi techo, no lo soy; yo no soy digno. Y yo no... Yo-yo no me considero así a mí mismo. Pero”, dijo, “mi hijo está muy enfermo. Y Tú simplemente habla la Palabra (¿lo ven?), y mi hijo vivirá”.

¹¹¹ ¿Qué fue? La distancia no importaba (¿ven?), por cuanto Dios es omnipresente. Dios es omnipotente. Y dondequiera que esté Dios, la omnipotencia está allí. Y Dios, siendo omnipresente, eso hace que Dios esté en todas partes, por todo lugar. ¿Ven? Dios es igual de grandioso en Alemania, en Suiza y allá en África, en este momento, como Él lo es aquí mismo. ¡Oh! Ahí lo tienen.

112 Por tanto, él dijo: “No soy digno que Tú vengas a mi techo. Sólo habla la Palabra”. ¿Qué fue? Fue la fe de ese romano. Él lo creyó.

Y Jesús dijo: “Sigue tu camino, tu hijo vive”.

113 Y él se fue en la jornada de dos días. Y al día siguiente, antes que llegara a casa, se encontró con algunos de sus siervos que venían. Y ellos dijeron: “Tu hijo vive”.

114 Y el romano estaba tan maravillado, que hasta preguntó: “¿A qué hora del día comenzó a mejorar? ¿En qué momento del día?”.

Él dijo: “Como a la hora undécima, comenzó a mejorar”.

115 Y el romano sabía que fue la misma hora en la que Jesús dijo: “Tu hijo vive”, y en la que él había creído. Amén.

116 Omnipotente, omnipresente, omnisciente, infinito, ése es Dios. Entonces, cuando llaman por teléfono y dicen: “¡Ore!”; ¡ese contacto!, y la fe suya, traen a Dios. Eso es lo que trae la oración y Dios, los dos, en la escena. ¡Oración! Fe cambia de *acá* hacia *acá*; lo une.

117 “Habla la Palabra. Lo único que quiero es que Tú digas la Palabra y todo está bien”. ¿Ven? Él no tuvo que estar allí; “sólo con decir la Palabra”. ¿Por qué? Dios es omnipresente. Él es todopoderoso. Él es igual de poderoso debajo del mundo como lo es encima del mundo, o en cualquier lado; Él es Dios. “Y lo único que Tú tienes que hacer es simplemente hablar la Palabra”, dijo él.

118 Y ahora la fe hace lo demás. La fe hace lo demás. Así que Ud. tiene que tener la fe como fundamento. Todo el Cristianismo, todo lo que Ud. es, todo lo que Ud. será, está basado sobre fe en la Palabra; por esa razón es que yo creo la Palabra. ¿Ven?

119 Yo no puedo poner mi fe en ninguna otra cosa. Si yo fuese a ponerla en la iglesia, ¿sobre cuál iglesia la pondría: la católica, luterana, metodista, bautista, los pentecostales? ¿Dónde la pondría? Yo no sé. Todas ellas dudan y cuanta cosa más, tuercen líneas y todo lo demás.

120 Pero cuando yo pongo mi fe en Su Palabra, allí está anclada. Nadie la interpreta. Aquí está: ASÍ DICE EL SEÑOR. Entonces yo creo Eso. Allí está la base.

121 Un buen médico aquí en la ciudad, un gran amigo mío, el Doctor Sam Adair. Fuimos muchachos juntos. Todos Uds. conocen a Sam. Y él me habló, dijo: “Bill...”. Después que vino esa visión, le dijo dónde construiría su consultorio, y cómo se vería. Ahora, entren y pregúntele en cualquier momento si eso no es verdad. Dos o tres años antes de que eso sucediera, se le dijo dónde estaría. Le dije: “Casi ocuparás

toda esa cuadra”. Y sólo hay una cosa entre él y eso, y es ese lugar de rehabilitación. El Doctor Adair tiene todo lo demás, y la farmacia; no hay más. El Doctor Adair cumplió eso exactamente, esa visión. Un lugar que él había dicho: “Ni se puede tocar por veinticinco años; está en la corte”.

122 Yo le dije: “Doctor, el Señor se lo da, por su humildad”.

Él dijo: “Yo no soy nada bueno”.

123 Le dije: “Eres una tortuga. Por fuera tienes un caparazón; un caparazón acá afuera con el que miras a tus amigos, pero por dentro, eres un verdadero hombre. Sal de ese caparazón”. Le dije: “Dios te lo ha dado”.

124 Él dijo: “Nunca he dudado de ti, Billy, pero tendré que dudar de eso”.

Le dije: “Ve a tu oficina”. Entonces él se fue.

125 A la mañana siguiente, él me llamó, dijo: “He quedado helado”.

126 Le dije: “¿Qué sucede?”, era alrededor de julio. Le dije: “¿Qué sucede, Doc?”.

127 Dijo: “Ya he comprado el lugar, Billy. Ellos tuvieron una reunión anoche en Boston, y ya compré el lugar esta mañana”.

Dije: “Te lo dije”.

128 Estuve allá el otro día hablando con él, cuando el rifle me explotó en la cara. Él dijo: “Me imagino que le he contado eso a mil personas que han entrado aquí, al respecto”. ¿Qué es? Ahora, cuando Dios habla algo, tiene que suceder.

129 Ayer por la tarde llegaron algunos amigos. Habían oído de esa visión acerca del caribú que tenía cuernos de cuarenta y dos pulgadas, [107 cms—Trad.] y del oso plateado. No sé cuántas personas que han venido a la casa, quieren verlos. Dije: “Aquí está la cinta métrica, póngasela en los cuernos”. Él lo había oído antes de que aconteciera. ¿Ven? ¿Por qué? Cuando Dios dice alguna cosa, eso tiene que suceder. Por eso es, porque está fundamentado.

130 Ahora, *aquí* está el plan de salvación. Y entonces si Su visión sucedió perfectamente, exactamente de la manera como se hablaron, y esta iglesia aquí sabe que eso es verdad, entonces ¿qué en cuanto a Su Palabra? ¿Ven? Ella es más segura que la visión. Si la visión no hablara justo con la Palabra, entonces la visión estaría errada. Pero es la Palabra primero, porque la Palabra es Dios. ¿Ven? Así que, Él es omnipresente. Él habló eso aquí haciendo que viniera a cumplimiento en Canadá. Amén. ¿Ven? Él es omnipresente. Muy bien.

131 Primero, Ud. tiene que nacer de nuevo. Y luego cuando Ud. ha nacido de nuevo, entonces tiene fe; Ud. le cree a la Palabra. Hasta que Ud. nazca de nuevo, Ud. discutirá en contra de Ella.

Si Ud. tan sólo tiene una inclinación religiosa, y—y tiene un—un—un poco de conocimiento humano de que debe hacer lo correcto, Ud. nunca podrá ser capaz de estar de acuerdo con la Palabra de Dios. Ud. nunca lo hará. Tiene que nacer de nuevo; y el nacer de nuevo produce fe. Muy bien. Entonces, después de que Ud. obtiene la fe, esto *aquí*, f-e, fe, entonces Ud. recién está en posición para crecer.

¹³² Ahora, mucha gente pasa al altar y ora, y dice: “Señor, perdóname”. Y una gran experiencia de santificación viene sobre ellos, y todo eso. Entonces Ud. tiene un gran momento, sube gritando al altar. Ud. regresa diciendo: “Bendito Dios, ya lo recibí”. No, Ud. apenas llegó al lugar donde puede crecer. Ud. no ha hecho nada aún. ¿Ven? Lo único que Ud. ha hecho es poner el fundamento.

¹³³ Ahora, Ud. va a construir una casa, y vacía el fundamento, dice: “¡Vaya, ya la tengo!”. ¿Ven? Ud. tiene el fundamento sobre el cual va a construir su casa. Ahora tiene que construir la casa.

¹³⁴ Y allí es donde entra el asunto, del cual vamos a hablar ahora en esta mañana. Muy bien. En una casa, este fundamento es lo primero. ¿Cuál es el fundamento del Cristianismo? Fe en la Palabra de Dios. Ése es su fundamento. Después Ud. comienza a crecer. Luego Ud. empieza, comienza a añadirle a este fundamento.

¹³⁵ Ahora, al construir una casa, uno levanta las vigas y lo demás. El Hermano Woods y algunos de estos carpinteros y contratistas aquí, nos podrían decir cómo uno construye su casa. ¿Ven? Pero yo les voy a decir cómo construir su casa espiritual, donde Dios pueda morar. Él quiere morar en Ud. Él quiere hacerlo a Ud. igual a Él. Él quiere que Ud. sea reflejado, o que refleje más bien, Su Ser.

¹³⁶ Saben, en la antigüedad cuando elaboraban el oro, antes de que tuvieran el horno fundidor para purificarlo, ellos sacaban el oro a golpes, le sacaban a golpes la impureza, el hierro y cobre, y lo demás; y lo seguían golpeando, y lo volteaban y lo golpeaban. Los indios lo hacen así hoy, golpeando el oro; y ellos lo golpean. ¿Saben cómo podían saber ellos que ya no tenía hierro, ni tierra ni demás cosas, y que la escoria le había salido? Cuando el que lo estaba golpeando podía ver allí su propio reflejo, como en un espejo. Estaba limpio y suficientemente claro cuando reflejaba al que lo golpeaba.

¹³⁷ Así es como lo hace Dios. Él toma el oro que ha encontrado en la tierra, y lo golpea, por el Espíritu Santo, dándole vuelta una y otra y otra vez, y lo golpea hasta que (Él recibe) Él puede ver Su reflejo. [El Hermano Branham palmea varias veces en esta frase.—Ed.]

138 Y eso es lo que nosotros debemos hacer, reflejar al Hijo de Dios. Y ahora nosotros debemos hacer Su obra. Él dijo: “El que cree en Mí. . .” (San Juan 14:7), “El que cree en Mí, las obras que Yo hago también él las hará”. Ud. está empezando a reflejar las obras de Cristo.

139 Pero muchos de nosotros intentamos hacer las obras de Cristo antes que el reflejo de Cristo esté en nosotros. Ahora, allí está el problema. Encontramos que esas cosas están sucediendo. Uds. lo saben; yo lo sé. Vemos estos tropiezos por el camino. Encontramos cantidad de ministros, de Cristianos, como chatarra, amontonados por el camino; es porque no entraron en eso correctamente.

140 Y por eso es que estoy aquí en esta mañana, es para tratar de enseñarle a esta pequeña iglesia, y a mí mismo, cómo podemos llegar a ser el lugar de habitación del Dios vivo. ¿A cuántos les gustaría serlo? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¡El lugar de habitación del Dios vivo!

141 Ahora, esto es lo que hacemos. ¿Qué es lo primero? Tenga fe y nazca de nuevo. Eso es poner el fundamento.

142 Entonces, después de que ponemos el fundamento, en segundo lugar Ud. le añade a su fundamento, “añádale a su fe”, dice aquí Pedro. Añada a su. . . Primero Ud. tiene fe, después le añade virtud a su fe. Ésta es la siguiente columna. Primero, ponga su fundamento, la fe. Después, a su fe, añádale virtud.

143 Ahora, eso allí nos tumba a muchos. Sí, señor. Sí. “Añada virtud a su fe”. Eso no sólo significa vivir una vida virgen, Uds. saben, como lo hace una mujer o un hombre, y de esa manera. Eso no tiene nada que ver con aquello.

144 La Biblia dice, lo leemos acá en el Libro de Lucas, donde dice: “Virtud salió de Él”. ¿Verdad que sí? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Si nosotros vamos a ser como Él, entonces tenemos que tener virtud; tenemos que tenerla, para ser como Él. El primer himno que a mí me gustó, en—en los himnos, uno de los más grandiosos, era, *Ser Como Cristo*. Bien, si yo voy a ser como Jesús, tengo que tener virtud y poder pasarla, que pase de mí a la gente; por cuanto: “Virtud salió de Él a la gente”. ¡Virtud! Y antes de que Ud. pueda pasarla, Ud. tiene primero que tenerla. Si Ud. no la tiene, eso no saldrá. No hay nada allí para que salga.

145 ¿Qué si alguien tratara de sacar virtud de nosotros, y el cheque fuera devuelto, “fondos insuficientes”? ¿Ven? No, no hay nada allí de dónde sacar, el cheque rebotó. Alguien que lo observa a Ud. como Cristiano, y mañana lo ve a Ud. comportándose como un pecador, no hay mucha virtud que se pueda sacar de eso. ¿Ven? Es cierto.

146 La virtud tiene que estar en nosotros. Y hasta que no obtengamos virtud. . . Entonces cuando obtenemos la verdadera virtud, podemos añadirla a nuestra fe. Ésa es la siguiente pared del fundamento. Ahora, primero Ud. debe tener fe. La fe sola no servirá. Ud. tiene. . . Pedro dijo: “Después, añada virtud a su fe”. Ud. tiene que tener virtud, para añadirla a su fe.

147 Ahora, entonces, podría ser, que la razón por la cual Ud. no la tiene, es porque muchas iglesias de hoy enseñan que no hay que tenerla, o que ya esos días pasaron. “No necesitan tenerla; lo único que uno tiene que hacer es unirse a la iglesia. Seguro, esos días han pasado”.

148 Virtud, cualquiera sabe lo que significa la palabra virtud (¿ven?), y tenemos que tenerla. Si la virtud salió de Él, para sanar a la mujer que estaba enferma, Él espera que la misma virtud esté en Su Iglesia, porque Él fue nuestro ejemplo. Y si Él tuvo virtud para darle a la gente, Él espera que nosotros tengamos virtud, para darle a la gente. Y ¿qué es virtud? Virtud es fuerza, poder.

149 Algunos de ellos ni siquiera creen en el poder de Dios. Ellos dicen: “Eso—eso—eso ya pasó. Lo único que Ud. tiene que hacer es poner su nombre en el libro, y que lo roseen, o se la derramen, o ser bautizado, o cualquier otra cosa; y eso es todo lo que Ud. tiene que hacer”.

150 Pero Pedro dijo aquí: “Añada virtud”. Ahora, Pedro estaba hablando acerca de construir la Casa de Dios (¿ven?), el Templo de Dios; levantándolo a tal lugar. Y después que tenga virtud, Ud. debe tener. . . Después de que Ud. tenga la fe, debe tener virtud con ella. Correcto. Tenga virtud para todo el mundo.

151 Yo prediqué un sermón, me supongo que va como para veinte años, del reverendo Sr. Lirio. El pastor Lirio. Lo tomé del texto donde Jesús dijo: “Considerad los lirios, no trabajan, ni hilan; mas os digo, que ni aun Salomón con toda su gloria se vistió como uno de ellos”.

152 Observen el lirio. Crece desde lo profundo en el lodo. Y cada minuto del día tiene que estar extrayendo de la tierra. ¿Ven? Y ¿qué hace con esta virtud que saca? La reparte. Es una escena hermosa para el admirador. Se abre, para la miel, para que la abeja venga y obtenga su porción; no se queja. Simplemente la tiene, para repartir. ¿Qué si la abeja entrara allí: fondos insuficientes, no hay miel? Esa abejita se rascaría la cabeza y diría: “¿Qué clase de lirio es ése?”.

153 ¿Qué si un hombre viene en busca de la salvación, y llega a una iglesia que cree que los días de los milagros han pasado?

154 Es como Jack Coe dijo una vez. Entró a un restaurante que tenía un menú bien grande, comenzó a leerlo; carne de bistec y todo eso. Y dijo: “Déme la carne de bistec”.

“Pues, eso fue para otro día; no la tenemos”.

¹⁵⁵ Sería mejor dejar el menú y salir (¿ven?); es cierto, porque al parecer, no tienen nada para comer. Sería mejor que Ud. fuera a un restaurante que sí tiene algo para comer.

¹⁵⁶ Y el hombre espiritual, en crecimiento, necesita algo para alimentarse. Ésa es la Palabra de Dios. Yo creo toda Palabra en Ella.

La mesa de Dios lista está, do los santos
comerán,
Cristo invita que “vengan a cenar”;
Del maná les saciará, y de bienes hartarán;
¡Oh, qué alegre y dulce con Jesús estar!

¹⁵⁷ Correcto, sí señor, Él la tiene. La Iglesia la tiene, la Iglesia del Dios vivo, que está construida en forma de este varón perfecto, en el conocimiento de Cristo. Ahora, es necesario entonces que Ud. tenga virtud.

¹⁵⁸ Yo dije, entonces, cuando Ud. menos piensa, hay alguien que le fascina oler la fragancia. Él no es egoísta, él tiene un aroma. Pero antes de que pueda dar aroma, él tiene que tenerlo. Antes de que pueda dar la miel, él tiene que tenerla. Antes de que él pueda dar belleza, tiene que tenerla.

¹⁵⁹ Antes de que Ud. pueda dar virtud, Ud. tiene que tenerla. Así que, añada a su fe, virtud. Amén. ¿Comprenden? Podríamos quedarnos en eso bastante tiempo, pero nuestro tiempo se nos iría. Añadiendo virtud a su fe. Ahora, primero es fe, luego virtud.

¹⁶⁰ Y después, tercero, Ud. añade conocimiento. Conocimiento, ahora eso no significa conocimiento mundano, porque eso es insensatez para Dios; más bien es conocimiento para juzgar (¿Juzgar qué?), lo correcto de lo errado. ¿Cómo entonces juzga Ud. eso, si Ud. tiene conocimiento Cristiano, con su virtud y fe? Ud. juzga si la Palabra es correcta o errada. Y si Ud. puede poner a un lado todos sus credos y toda su incredulidad, todo lo que Ud. afirma que ha hecho, entonces Ud. tendrá conocimiento para creer que Dios no puede mentir. “Que toda palabra del hombre sea mentira, más la Mía verdad”. ¿Ven? Ahora Ud. está recibiendo conocimiento. Ése es el conocimiento supremo. Ud. no tiene que tener cuatro títulos de alguna universidad, o algo así, para poseerlo; porque todas estas virtudes le son dadas a Ud. por Dios, para que las ponga sobre el fundamento de su fe, para que Ud. pueda llegar a la estatura plena de un verdadero hombre viviente de Dios. Sí, señor.

¹⁶¹ Añada, añada conocimiento, por cuanto es conocimiento de Su Palabra. Ud. debe creerlo de esta manera. Tal como Uds. debieran creer hoy que los . . . y aceptarlo, que los días de los milagros no han pasado. Conocimiento, que lo que Dios dice, Dios es capaz de cumplir.

¹⁶² Abraham creyó eso. Y cuando tenía cien años, él no titubeó en la promesa de Dios por incredulidad. Miren cuán ridícula parecía esa Palabra. Aquí está un hombre de cien años, esperando que un bebé nazca en su hogar, de una mujer de noventa años. ¿Ven? Casi cincuenta años pasada del tiempo para concebir; había vivido con ella desde que era una—una joven, o una adolescente. Y aquí está él, su torrente de vida estaba muerto; y el vientre de Sara estaba muerto. Y toda esperanza había desaparecido, en cuanto a esperanzas se trataba. Sin embargo, en contra de la esperanza, él creyó en esperanza, porque él tenía el conocimiento que Dios era capaz de cumplir todo lo que Él prometió.

¹⁶³ Ahora, cuando Ud. lo tiene de esa manera, entonces añada eso a su fe. Cuando Ud. tiene verdadera virtud, añádala a su fe. Cuando Ud. pueda caminar acá por la calle, que viva como un Cristiano, portándose como un Cristiano, siendo un Cristiano, añada eso a su fe. Cuando Ud. tiene conocimiento. . .

¹⁶⁴ Ud. dice: “Pues, yo no sé qué tan correcta sea *esta* Escritura. Ahora aquí está Hechos 2:38, yo no sé como se relaciona con eso de Hechos 28:19; no lo sé”. Bien, Ud. no—no añada nada, porque aún no lo tiene. ¿Ven? ¿Qué hará Ud.? Es por cuanto Ud. no tiene suficiente conocimiento aún para conocer acerca de Dios, de que la Biblia no se contradice. Deje eso quieto, no diga más al respecto. ¿Ve Ud.? Deje eso quieto.

¹⁶⁵ Pero es cuando Ud. puede ver que la Escritura no se contradice, que Ud. puede decir y puede ver por la revelación de Dios que la Palabra entera está escrita en misterios, y únicamente el conocimiento de Dios puede revelarlo. Entonces cuando Ud. lo haga y diga, que acentúe cada Palabra de Dios con “amén”, entonces añada eso a su fe.

¹⁶⁶ ¡Oh, ahora Ud. está llegando a ser un hombre bastante bueno! ¿Ven? Ud. está creciendo, ¿ve? ¿Con qué? Con fe, después con virtud, luego conocimiento. ¿Ven cómo se está edificando este hombre? Uds. pueden ver que no—no hay manera de evadirlo. Ésta es la manera para llegar a la estatura plena de Cristo. ¡Sí, señor!

¹⁶⁷ Para juzgar, juzgar correctamente. Juzgue si es correcto o errado creerle a la Palabra de Dios. Juzgue si está bien o mal, si yo debo servir a un credo o servir a Dios. Juzgue si es correcto o errado, si debo nacer de nuevo o unirme a una iglesia. Entonces Ud. estará comenzando. Juzgue bien, cuando el predicador dice: “Los días de los milagros han pasado”; la Biblia dice: “Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos”. Ahora, ¿a cuál le va creer Ud.?

¹⁶⁸ Cuando Ud. dice: “Yo me quedo con Dios”. Ahora Ud. no dice eso sólo para decir: “Bueno, yo—yo lo acepto”, tan sólo de su corazón; sino que algo en Ud., su fe lo manifiesta. Ahí lo

tiene. Su fe dice: “Yo sé que Él es el mismo (¡amén!); he sido testigo que Él es el mismo. No hay nada que pueda quitarme eso. Yo sé que Él es real”. Amén. Entonces añade eso a su fe. Póngalo en el fundamento. Ahora está creciendo, creciendo ahora hacia el Reino. Llegó ahora a este punto. Muy bien.

¹⁶⁹ Ahora, lo siguiente que el predicador les dirá, y mucha gente dice: “El. . . Estas cosas que Ud. lee en la Biblia, eran para otro día. Ahora, les diré por qué: porque no necesitamos de esas cosas hoy; no las necesitamos. ¿Ven? No debemos, no tenemos que practicar esas cosas: la sanidad Divina, no practicamos el hablar en lenguas en la iglesia para—para mantener nuestra iglesia en orden. Y nosotros no hacemos esto”.

¹⁷⁰ Llegaremos a eso. Tengo una Escritura anotada por acá acerca de eso (¿ven?), si todavía debemos hacerlo o no. Ahora.

¹⁷¹ ¡Pero aquí lo dice! —“Yo no sé. Nosotros no debemos hacer eso hoy. Lo único que yo pienso que debemos hacer, es aprender a hablar correctamente ante la multitud. Debemos ir y dejar que un siquiatra nos examine la mente para ver si tenemos la capacidad, para presentarnos, ver si nuestro CI [Cociente intelectual—Trad.] es suficiente para hacerlo; y—y así de esa manera. Yo pienso. . . Y poseemos las congregaciones más grandes. Así levantamos nuestra organización”.

¹⁷² Nosotros no estamos construyendo una organización. Yo no estoy aquí en esta mañana para formar una organización. Cristo no me envió a formar una organización. Cristo me envió para formar individuos a la estatura de Jesucristo, para que ellos puedan ser la central de energía y el lugar de habitación del Espíritu, por Su Palabra. Es por Su Palabra (¿ven?), para edificar al individuo a ese lugar. No construir una organización para una denominación más grande, sino para levantar al individuo en hijos e hijas de Dios. Ésa es la idea. ¿Ven? Añada a su fe, virtud; a su virtud, añade conocimiento. Bien, ahora Ud. está subiendo.

¹⁷³ Ahora cuando ellos comienzan a decir: “Pues, nosotros no tenemos que aceptar eso hoy”, Ud. sí tiene que hacerlo. Así tiene que ser.

¹⁷⁴ Las Escrituras no pueden mentir. “Y Ellas no son de interpretación privada”, dice la Biblia. Ud. sólo créala como está escrita allí. ¿Ven? Uds. tienen que tener estas cosas. Y la única manera que llegarán a tenerlas, es al tener conocimiento originado del Cielo. Y el conocimiento originado del Cielo vindicará la Palabra. ¿Ven?

¹⁷⁵ Ud. tiene que creer, no manufacturarse a creerlo. Ninguna de éstas son cosas manufacturadas (¿ven?), si Ud. quizás intenta decir: “Ya lo tengo”. No sea un pájaro negro poniéndose

Ud. mismo plumas de pavo real (¿ven?); porque se caerán inmediatamente. Ellas no han crecido allí naturalmente; sólo han sido puestas.

176 Pienso en David cuando dijo allá, el Salmo 1: “Él será como un árbol que es plantado junto a corrientes de agua”. ¿Saben? Hay una diferencia entre ser plantado y ser puesto, colocado. Como el árbol de roble que ha sido plantado, que se agarra profundamente y se afirma. Un palito que apenas está metido allí, uno no sabe qué le va a suceder; no tiene raíces, no tiene fundamento. ¿Ven?

177 Eso es como algunas personas que vienen de un seminario o algo, ¿ven? No tienen. . . “Pues, el Doctor *Tal y tal* me ordenó a mí en el ministerio”. No importa qué haya sido eso.

178 Cristo hizo que Ud. naciera allí (¿ven?, ¿ven?), por su fe. ¿Ven? Ud. es regenerado y nace allí. Y luego, después de que Ud. nace allí, éstas son las cosas que Él espera que Ud. añada. Simplemente vaya añadiéndolas. Ahora vamos directamente por la línea.

179 Ahora, habrá algo más en cuanto a este conocimiento, de lo cual quizás hablemos, el conocimiento de Dios. ¿Ven? “¿Habrá perdido la Biblia su significado para este día?”. Vean, ellos, mucha gente les dirán eso a Uds.; que la Biblia no quiere decir exactamente eso. Si Dios cuida de mí, y me corrige en mi pecado, y si yo soy un hijo de Dios, Él hace eso. Él lo hace con Uds. de esa manera; hijos [Cinta en blanco.—Ed.] e hijas. Cuando Ud. hace cualquier cosa errada, Él lo corrige. Entonces si Dios es tan particular con Uds., que los cuida y los corrige, cuánto más lo hará Él con Su Palabra, la cual es el ejemplo para Uds., ¡la cual es Él mismo!

*En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios,
y el Verbo era Dios.*

Y . . . fue hecho carne, y habitó entre nosotros . . .

180 La Palabra es la revelación de Jesucristo, la Biblia lo dice, Cristo siendo revelado en Su Palabra. Y si Él lo ha vigilado cuando Ud. transgredió estas leyes, que Él lo condena por eso, ¡cuánto más no ha vigilado Él Su ley que lo condena a Ud.! Amén.

181 Siga su camino muchacho, ¡no me diga a mí tal cosa!

182 Yo creo en el conocimiento genuino del Espíritu Santo. El conocimiento del Espíritu Santo siempre acentuará la Palabra con un “amén”. Cuando Ud. encuentra estas cosas que parecen contradecirse, en la Biblia, siéntese y estúdielas en oración de esa manera. Y de repente, el Espíritu Santo comenzará a acercarse. Después de un rato Ud. podrá ver cómo todo cuadra, y allí lo habrá entendido. ¿Ven? Ése es conocimiento.

183 Algunos dicen: “Pues, ahora, la Biblia dice que Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos”.

184 Y la iglesia dice: “En cierto sentido, Él sí es el mismo”. ¡No! ¡No-no! Ud. se pasó allí con eso. ¿Ven? Sí, señor. No, señor, Él sí es el mismo. Sí, señor.

185 “Jesucristo, el mismo ayer, hoy y por los siglos”. No hay variación en Él, en absoluto. Él vive en Su Iglesia, haciendo lo mismo. “Un poco”, como lo cité hace un rato, “todavía un poco y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque” dijo Él, “Yo estaré con vosotros, y aun en vosotros, hasta el fin del mundo”. De nuevo, dijo Él: “Las obras que Yo hago, vosotros también las haréis”. También, dijo Él: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos”. Y el pámpano sólo vive por la Vida de la Vid. Lo que esté en la Vid sale por el pámpano. ¡Gloria! Entonces, “Cristo el mismo ayer, hoy y por los siglos”, eso produce la Vida del Señor Jesucristo. Amén.

186 Conocimiento, no mundano (éste razona). Cualquier clase de conocimiento mundano razona. ¿Ven? Pero la fe no tiene razonamiento. Si Dios le revela a Ud. que *cierta-cierta* cosa va a suceder, todo científico en el mundo pudiera decirle: “Eso es contrario. Eso no podría suceder”; Ud. de todas maneras lo cree. ¿Ven? Sí, señor. Ella no razona. La Biblia dice: “Rechazando todo razonamiento”. Uno no razona teniendo la fe. La fe no tiene razonamiento. La fe sabe dónde está. La fe actúa. La fe se aferra; no se puede mover; nada puede moverla. A mí no me interesa qué diga *esto, eso* o lo *otro*. Ella no se mueve ni un poquito. Permanece allí mismo, espera y espera y espera y espera. No es afectada para nada; simplemente permanece allí.

187 Dios le dijo a Noé que estas cosas iban a suceder; él lo creyó. ¿Ven? Dios le dijo a Moisés que estas cosas van a suceder; él lo creyó. Dios les dijo a los discípulos que ciertas cosas sucederían; “Suban allá a Pentecostés y esperen”. Ellos permanecieron allí. Sí, señor. Muy bien.

188 Ahora, conocimiento, pero no conocimiento mundano, sino que es conocimiento Celestial. Y el conocimiento Celestial, cuando Dios es la fuente de todo conocimiento (y Dios es la Palabra), entonces, si Ud. tiene conocimiento Celestial, Ud. cree la Palabra, y Ud. razona cualquier cosa a través de la Palabra.

189 Y este caso de los impuestos en el que ha estado la iglesia, o en el que he estado yo; uno de los hombres en una ocasión, en un pequeño juicio, me dijo: le dije. . . “Ellos no pudieron encontrar nada mal”. Y entonces ellos comenzaron a. . .

190 Yo dije: “Bien, entonces si nada está mal, ¿por qué no me dejan en paz?”. ¿Ven? ¿Ven? Y continué, hablándole acerca de algunas Escrituras.

191 Él dijo, un hombre grande con un cigarrillo en la mano, él dijo: “Sr. Branham, yo soy un estudiante de la Biblia”.

Le dije: “Me alegra oír eso”.

192 Él dijo: “Ahora, quiero saber acerca de esta superstición: Ud. cobra por estos pañuelos que envía, esa pequeña superstición de orar por pañuelos y los distribuye, esos ‘paños ungidos’ como Ud. los llama, ‘tela’”. Él dijo: “Y luego Ud. los cobra”.

Dije: “No, señor. No se cobra por eso”.

Y él dijo: “Entonces, qué de esta superstición”.

193 Dije: “Señor, ¿la llama una superstición? Ud. me dijo hace unos momentos que era un estudiante de la Biblia”.

Él dijo: “Lo soy”.

194 Le dije: “Cíteme Hechos 19:11”. ¡Conocimiento! Él mismo se atrapó allí, quiso cambiar el tema. Yo le dije: “Entonces cíteme Juan 5:14”. No pudo hacerlo. Le dije: “Entonces Santiago 5:14”. Él no pudo hacerlo. Le dije: “¿Se sabe acaso Juan 3:16?”. ¿Ven? ¡Conocimiento, inteligente, el mundo! Pero cuando . . .

195 Él dijo: “Pero, Sr. Branham, Ud. está queriendo juzgar este caso por una Biblia. Nosotros estamos juzgándolo por las leyes de la patria”.

196 Le dije: “Señor, ¿no están las leyes de la patria fundadas sobre la Biblia? Entonces es justicia”. ¡Amén! Seguro.

197 Ciencia, no mundana. Ciencia espiritual de la Palabra, sabiendo lo que Dios dijo, haciendo lo que Dios dijo, eso es correcto. Entonces si Ud. tiene eso y puede creer todas estas cosas, que Él es el mismo en todas estas cosas que la Palabra dice son verdad, Ud. las acentúa cada una con un “Amén”. Entonces está bien, añade eso a su fe. Eso ya está bien. Sí.

198 Si alguien trata de decirle que “la Biblia ha perdido Su poder; no existe tal cosa como el Bautismo del Espíritu Santo”. ¡No, no! No añade eso. Eso no va a funcionar, se desprenderá. Es como ponerle barro a una roca, no se sostendrá, se desmoronará.

199 Entonces la gente le dice: “No hay que confiarse de la Biblia hoy en día. Pues tenga Ud. cuidado; no se ponga a creerla, eso no puede ser verdad”. Uds. han escuchado eso constantemente. Ese dicho: “Ni en la Biblia se puede confiar”. Pues, si—si Ud. tiene eso en la mente, no—no intente añadirlo, porque no funcionará. Toda la construcción se vendrá al suelo allí mismo.

200 Ella tiene que ser cimentada por el Espíritu Santo (me refiero a que esté pegada), el cemento que la sella. Y eso mismo que la sella . . . Uds. saben cómo . . .

201 Un neumático vulcanizado siempre durará más que un simple parche pegado. Un simple parche en una llanta recibe un poco de calor, y de repente, caliente un poco esa llanta, acelere un poco, y se desprenderá. Sí, señor ¿Ven?

202 Y eso es lo que sucede con mucha gente hoy. Tratan de pegar su conocimiento sobre una ciencia mundana, con un poquito de pegamento terrenal, y cuando vienen las pruebas: “Bueno, quizás yo estaba errado”. ¿Ven? Y el aire se sale, en unos minutos Ud. queda desinflado. Todo el gritar y el saltar para nada le sirvió. La gente lo ve a Ud. de nuevo en el mismo charco. ¿Ven? Eso es verdad.

203 Pero permanezca Ud. allí con suficiente calor del Espíritu Santo, hasta que Ud. y el neumático se vuelvan uno. Así es. Ud. y el neumático se vuelven uno. Cuando Ud. permanece allí hasta que Ud. y toda promesa de Dios sean uno, luego añada eso a su fe. Si no, no añada eso, para nada.

Si Ud. dice: “La Palabra no es de confiar”, no trate de añadir eso.

204 Si Ud. dice: “Las promesas que hay aquí, del Bautismo del Espíritu Santo, sólo fueron para los doce apóstoles” (como algunas iglesias dicen hoy), no intente añadir eso. Allí es donde el fundamento de ellos está todo derrumbado. ¿Ven? Como con Uzías, anoche, cuando vio el fundamento de este hombre en el que él confiaba, todo derrumbado, herido con lepra; eso de nada le sirvió. Ahora: —“¡Que sólo era para los doce apóstoles!, ¡solamente para los doce apóstoles!”.

205 Yo estaba allá con el Hermano Wright. . . Creo que están allá atrás en algún lugar. Una noche, un ministro estuvo allá, yo iba a hablar, como cuatro o cinco predicadores estaban reunidos. Este predicador se levantó y dijo: “Ahora, querida gente quiero decirles algo. ¡Oh, yo creo que Uds. son gente muy buena!”.

206 Yo dije, se lo mencioné a alguien, dije: “Ése—ése que está allí es uno. Observe”.

207 Y Junior Jackson que estaba allá atrás, acababa de hablar. Y él dijo. . . había predicado de la gracia de Dios. ¡Oh, vaya!

208 Él ardía, mientras esperaba. Se subió y quiso dar a entender: “Ahora, quiero decir que el Sr. Branham aquí, se los diré, es un anticristo”; y él continuó de esa manera, toda la noche.

209 Algunos de los predicadores empezaron a. . . Les dije: “Esperen un momento. Ahora, no digan nada, hermanos. Él solamente es uno y nosotros somos muchos”. Les dije: “Simplemente déjenlo. Él la cogió contra mí”. Yo mismo quería responder, tanto, que no sabía qué hacer. ¿Ven?

210 Así que él dijo: “El Sr. Branham es un anticristo”, y continuó diciendo casi de todo, Uds. saben. Él dijo: “Comentó allí de ‘un Bautismo del Espíritu Santo’”. Dijo: “La Biblia dice que sólo fueron doce los que recibieron el bautismo del Espíritu Santo”. Refiriéndose a la sanidad Divina, que “sólo los doce apóstoles tenían sanidad Divina”. Él dijo: “Nosotros hablamos donde la Biblia habla, y callamos donde la Biblia no habla”. Yo esperé hasta que habló allí lo que quiso como por media hora.

211 Le dije: “Espere un momento. Anoté muchas aquí”, dije, “deme una oportunidad de responder a algunas”. Y cuando subí, dije: “Este señor, él dijo que ‘hablaba donde la Biblia hablaba’ o su iglesia, y que ‘callaba donde Ella no hablaba’. Uds. son todos testigos. ‘Sí’”. Dije: “Ahora, él dijo que ‘Solamente doce recibieron el Espíritu Santo’. Mi Biblia dice que hubo ciento veinte, y fue el primer tiro”. ¡Amén! Descarten esa clase de conocimiento (¿ven?), que él estaba usando.

212 Yo dije: “Entonces supongo que Pablo no recibió el Espíritu Santo cuando dijo que lo recibió”. ¿Ven?

213 Dije: “Allá en... Cuando Felipe fue allá y les predicó a los samaritanos. Ellos habían sido bautizados en el Nombre de Jesús; lo único es que el Espíritu Santo no había venido sobre ellos. Y enviaron y trajeron a Pedro y a Juan para que vinieran y les impusieran las manos, y el Espíritu Santo vino sobre ellos. ¿Supongo que éstos sólo eran los doce?”.

214 Dije: “En Hechos 10:49, cuando Pedro estaba en la terraza de la casa, y había visto la visión que iban allá con Cornelio. Mientras Pedro aún hablaba estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre aquéllos que escuchaban la Palabra”. Yo dije: “La Biblia aún está hablando; ¿dónde ha quedado su iglesia?”. Ha quedado atrás en suposiciones; es cierto. ¿Ven?

215 Yo dije: “Sanidad Divina, Ud. dijo que ‘únicamente los doce apóstoles tuvieron la sanidad Divina’. La Biblia dice que Esteban fue a Samaria y echó fuera demonios y sanó enfermos, y hubo un gran gozo en la ciudad. Y él no era uno de los doce. Él no era un apóstol, fue un diácono”. Amén. Amén.

216 Dije: “Y Pablo no era uno de los doce que estuvo en el aposento alto, y él tenía el don de sanidad”.

217 Dije: “¿Tan sólo mire los dones de sanidad! Y treinta años más tarde, él aún continuaba entre los corintios, ordenando el don de sanidad en el Cuerpo de Cristo”. ¡Oh, vaya!

218 Ahora, esa clase de conocimiento que Ud. aprende de algún libro, es mejor que la arroje a la basura. Venga a este conocimiento. Cuando Dios dice: “Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos”, diga, “Amén”. Sí, señor. Sí, señor. No es sólo

para los doce; es para todos. Cuando Ud. obtiene esa clase de—de fe, cuando su fe la acentúa, cada porción, con un “amén”, entonces diga: “Está bien”, añádale Ud. eso.

219 Cuarto. Tendremos que darnos prisa, porque estoy . . . se siente muy bien pararse aquí y hablar al respecto. Amén. [Un hermano dice: “Lo estamos disfrutando”.—Ed.] Seguro. Lo cuarto . . . Gracias.

220 Añada “dominio propio”. ¡Oh, vaya! Hemos llegado al dominio propio. Ahora, Ud. tuvo fe, primero; es necesario que Ud. la tenga, para poder empezar. Después Ud. añada virtud a su fe, si es la virtud correcta. Luego Ud. añada conocimiento, si es el conocimiento correcto. Ahora Ud. va a añadir dominio propio.

221 El dominio propio no es que signifique, “dejar de beber alcohol”. No, no. Dominio propio no significa cura alcohólica, no en este caso. Éste es dominio propio Bíblico, dominio propio del Espíritu Santo. Ésa es sólo una de las concupiscencias de la carne, pero nosotros estamos hablando del dominio propio del Espíritu Santo. Eso significa, cómo controlar la lengua, no ser un chismoso; cómo controlar su mal genio, y que no se le dispare cada vez que alguien le habla mal. ¡Oh, vaya!

222 ¡Vaya!, bastantes nos vamos a desprender antes que empecemos, ¿no es así? ¿Ven? Y después nos preguntamos ¿por qué Dios no está en Su Iglesia, haciendo milagros y las cosas que hacían antes? Sí, señor. ¿Ven?

223 Añada estas cosas. Añádale dominio propio. ¡Oh!, dominio propio, ¡cómo contestar amablemente cuando se nos habla en ira! Alguien dice: “¡Uds. allá son una cantidad de fanáticos!”. Pues no salte, arremangándose las mangas. ¿Ven? No es eso. Más bien hable con amor piadoso, con dominio propio, amabilidad. ¿Será que quieren ser de esa manera? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Cuando a Ud. lo irriten, no pelee; deje que Él sea su ejemplo.

224 Cuando se le dijo: “Si Tú eres el Hijo de Dios, conviértete estas piedras en pan”, Él pudo haberlo hecho, y mostrar que era Dios; pero Él tuvo dominio propio. Cuando le llamaron Belcebú, Él dijo: “Yo los perdono por eso”. ¿Verdad que sí? Ellos le arrancaron puñados de barba de la cara y escupieron en Su rostro, y dijeron: “¡Bájate de la cruz!”.

225 Él dijo: “Padre, perdónalos. Ellos ni saben lo que hacen”.

226 Siendo que tenía el Don, Él conocía todas las cosas, pues en Él habitaba la plenitud de la Deidad corporalmente. Ellos le habían visto a Él obrar milagros, cuando le decía a la gente de lo que sufrían, y todo eso. Ellos le envolvieron un trapo, de esa manera, en la cabeza, le cubrieron los ojos, y lo golpearon en la cabeza con un palo, y le dijeron: “Profetiza, dinos quién te golpeó, nosotros te creeremos”. ¿Ven? Él tenía dominio propio.

227 Ahora, si Ud. lo tiene de esa manera, añádale a su fe. Si Ud. todavía explota y protesta y reniega, y se queja, no, Ud. no tiene. . . Ud. no puede añadir eso, porque no pegará. ¿Ve Ud.? Eso no se vulcanizará. Ud. no podría tomar un pedazo de caucho, Uds. saben, y vulcanizarlo a un pedazo de hierro; simplemente no funcionará. No, tiene que ser flexible como lo es el caucho. ¿Ven? Y cuando su fe y su dominio propio llegan a ser de la misma clase de dominio propio del Espíritu Santo que Él tuvo, entonces eso vulcanizará con Él. Ud. es añadido a eso.

Cuando la virtud suya sea igual a la virtud de Él, entonces podrá ser añadida a eso.

228 Cuando el conocimiento suyo sea como el conocimiento de Él: “Yo vengo a hacer Tu voluntad, ¡oh, Dios!”. ¿Ven? Con la Palabra del Padre, Él venció todo diablo. Cielos y Tierra pasarán, pero la Palabra no. ¿Ven? Cuando Ud. tiene esa clase de conocimiento, eso vulcanizará con su fe.

229 Cuando Ud. tiene el dominio propio correcto, como lo tuvo Él, eso se vulcanizará. Si no lo tiene, siendo sólo algo de hombre hecho a medias, una creencia moderna, o dominio propio: “¡Oh, debí haberle dado una bofetada!, pero—pero mas vale que no, porque podrían poner mi nombre en el periódico por eso”. Ésa no es la clase de dominio propio del que Él está hablando. No intente añadir eso; no funcionará. Pero cuando Ud. realmente, con la dulzura, de corazón perdona a todo hombre, guarda su paz, no tiene eso en cuenta (¿ven?), entonces se vulcanizará. Ud. puede añadir eso a su fe. ¡Fiu!

230 Con razón le falta tanto a la iglesia, ¿verdad que sí? Con razón. Yo diría: “Arrepiéntanse y sean bautizados, dice la Biblia, en el Nombre de Jesucristo”. Y un trinitario estricto que no cree eso, diría: “Ese viejo anticristo. Él es de los del Nombre de Jesús. Él es un sólo Jesús”. Tenga cuidado (¡vaya!), no sabría entonces qué decir de su dominio propio. ¿Ven? ¿Por qué no viene, dice: “Razonemos acerca de esto juntos, Hermano Branham? ¿Me gustaría escuchar la explicación de Esto?”. ¿Ven? Luego que venga y escuche. Y entonces le es presentado claramente, y Ud. después se puede levantar e irse; vamos—vamos a entrar en eso en unos momentos, en “piedad”, ¿ven? Pero cuando Ud.—cuando Ud. se descontrola, queriendo atacar cada conclusión, no—no, así—así no es. ¿Ven? Ud. aún no tiene el dominio propio Bíblico cuando actúa así; sabiendo cómo responder. Entonces si Ud. tiene todo esto, puede añadir esto a su fe.

231 Entonces, después de eso, cuarto, Ud. querrá añadirle paciencia a su fe. Si Ud. tiene fe: “Esto obra paciencia”, dice la Biblia. ¿Ven? Así que, ésta es paciencia. Ahora, esto es lo siguiente que va hacia edificar esta estatura. Saben, Dios usa buen material en Su Edificación.

232 ¿Pueden ver cuánto nos falta, hermano, hermana? ¿Ven? ¿Ven el porqué estamos dónde estamos? Sí, señor. ¿Ven? Tenemos “alabanzas”, tenemos gritos y cosas, porque tenemos fe. Pero cuando llegamos a estas cosas *aquí*, Dios no puede edificarnos a esa estatura. ¿Ven? Él no puede. Él no puede edificarnos, saltándolo todo hasta ese nivel. Tenemos todas estas otras cosas. Nos caeríamos por allí, rodando. ¿Ven? Él no puede edificar Su Iglesia.

233 ¿Paciencia con qué? ¿Qué clase de paciencia? Lo primero, es tener paciencia con Dios. Si Ud. tiene una fe verdadera y genuina, Ud. tendrá una paciencia verdadera y genuina, porque la fe obra paciencia. Cuando Dios dice algo, Ud. lo cree; así de sencillo. Ud. tiene paciencia.

234 Ud. dice: “Pues, le pedí anoche a Él que me sanara, y estoy igual de enfermo esta mañana”. ¡Oh, vaya! ¿Dónde está la paciencia?

235 Dios le habló a Abraham, y veinticinco años más tarde no había ni siquiera una señal. Él aún seguía creyendo. Él fue paciente con Dios. Sí.

236 Póngale a Él siempre delante de Ud. Permita que Él sea lo próximo que está por delante. Ud. no puede adelantarse a Él, así que sólo manténgale a Él por delante. “Él así lo dijo, y va a suceder”. ¿Ven? Manténgale a Él delante de Uds. Correcto.

237 Noé tuvo paciencia. Sí. Noé tuvo verdadera paciencia piadosa. Dios dijo: “Voy a destruir a este mundo con lluvia”, y Noé siguió predicando ciento veinte años; tuvo suficiente paciencia. Ni siquiera rocío cayó del Cielo; no hubo nada. Estaba tan polvoriento como siempre, por ciento veinte años, pero él fue paciente.

Luego Dios pone en prueba su paciencia. Eso es verdad. Dios los prueba.

238 Después que Él se lo dijo a Noé, entonces le dijo: “Noé, quiero que procedas y entres en el arca. Voy a hacer entrar a los animales, y Yo—Yo quiero que entres. Sube ahora a lo más alto, para que puedas mirar afuera, por la ventana de arriba. Ahora, quiero que entres allí. Y quiero que le digas a esta gente: ‘Mañana, lo que yo he estado predicando por ciento veinte años, va a acontecer’. Muy bien. Ve allá y diles”.

239 ¿Cuál fue la primera señal? Noé entró en el arca. No había lluvia. Noé se preparó, y se puso la capa para la lluvia y todo, para poder asomarse afuera de vez en cuando; se preparó. Pero al día siguiente. . .

240 Yo creo que él tal vez le haya dicho a su familia, y a sus nueras y a todos ellos, les dijo: “¡Oh, vaya! Mañana van a ver algo que nunca antes han visto; pues por todos los cielos va a estar oscuro. Y va a haber truenos y relámpagos. La gran

espada de Dios va a rasgar el cielo. Él va a condenar a esta cantidad de pecadores que nos han rechazado durante estos ciento veinte años. Uds. sólo observen y miren”. ¿Ven?

241 Algunos de los creyentes a medias, (Uds. saben, que se mantienen por allí y nunca entran, Uds.—Uds. saben, aún los tienen), ellos—ellos vinieron, dijeron: “Pues, puede ser que el viejo haya tenido razón, así que subiremos y esperaremos unos días, o esperaremos unas horas en la mañana, y veremos”.

242 Al día siguiente, en lugar de una nube oscura, allí salió el Sol como siempre. Noé miró afuera; dijo: “Oye, no hay ni una nube”.

243 Ese individuo vino, dijo: “¡Ah, yo sabía que eras uno de éstos! Mira, andas por acá”.

244 “Pues, discúlpeme, señor. Ja-ja. Tal vez sólo me—me—me (Ud. sabe), sólo me entusiasmé un poco, ¿entiende? Ja-ja-ja”.

245 Pero Noé, él tuvo paciencia. Dijo: “Si no llegó hoy, llegará mañana”. ¿Por qué? Dios así lo dijo.

“¿Él cuándo te dijo eso, Noé?”

246 “Hace ciento veinte años. He venido hasta aquí, así que ahora sólo estoy esperando aquí”. ¿Ven eso? Después de un tiempo. . .

247 Encontramos que Dios ha permitido que esto llegue hasta aquí, esperando también a la Iglesia, pero Eso acontecerá, no se preocupen, Él lo prometió.

248 Se ha esperado todo este tiempo por una resurrección; la habrá, no se preocupen. Dios la prometió, sólo esperen pacientemente. Si Uds. duermen, eso no. . . Quizá Ud. tome una pequeña siesta antes de que suceda, pero Ud. se despertará en ese tiempo. Él lo prometió, ¿ve Ud.? Una siesta (¿ven?), lo que nosotros llamamos la siesta de muerte, Ud. sabe. A lo que llamamos muerte, tan sólo una pequeña siesta, o dormir en Cristo. No existe tal cosa como morir en Cristo. La vida y la muerte no existen juntas. ¿Ven? Simplemente tomamos una siesta, una siesta de la cual nuestros amigos no nos pueden despertar. Él es el Único que puede llamar. “Él llamará, y yo le responderé”, dijo Job. Job ha estado durmiendo ahora por cuatro mil años. No se preocupen, él—él se despertará, no se preocupen. Él aún está esperando.

249 Noé esperó. El cuarto día pasó; nada de lluvia. Está bien, eso va a suceder.

250 Puedo oír a la Sra. Noé acercarse y decir: “¿Padre, estás segu- . . .?”.

“No hables así”.

251 Él tuvo paciencia, porque tenía fe. Sí, señor. Él tuvo virtud. Él tuvo conocimiento de que Dios tenía razón. Él tuvo dominio

propio. Él no habló enojado, diciendo: “Pues, yo no sé qué habrá pasado. He perdido toda mi fama allá”. No, no. “Ya no le intereso a la gente. Saldré y comenzaré de nuevo”. No, no. Él tuvo paciencia. Dios lo prometió; Dios lo hará. Dios lo hará, por cuanto Dios lo dijo.

²⁵² Y puedo ver a su hijo acercársele, decir: “Papá, sabes. . .”. Pasar la mano acariciándole el cabello largo y canoso, Uds. saben. Y él tenía cientos de años, Uds. saben, sentado allí. Le dijo: “Yo sé que eres un patriarca anciano. Yo—yo te amo, papá; pero, ¿no sería posible que hayas estado un poquito equivocado?”.

“¡Oh, no! No”.

“¿Por qué?”

“¡Dios lo dijo”!

²⁵³ “Pues, papá, con éste son seis días que llevamos sentados acá. Sentados acá en esta arca, grande y seca, sentados aquí. Y está toda sellada, por dentro y por fuera. Y hemos pasado todos estos años construyéndola. Y tú te paraste allá y predicaste hasta que te salieron canas y quedaste calvo. Y ahora estás acá arriba, queriendo decir *tal y tal* cosa. Y la gente se está burlando, y lanzan tomates podridos y otras cosas contra el lado de ella. Mira lo que estás haciendo. Pues, sabes. . .”.

“Ten paciencia, hijo”.

“¿Estás seguro?”

“¡Lloverá”!

Su nuera le dijo: “Padre, sabes. . .”.

“¡Lloverá”!

²⁵⁴ “Pero hemos pasado todos estos años, esperando; nos hemos estado preparando. Y tú nos dijiste que iba a llover, hace una semana. Y estamos aquí adentro, y las puertas están todas cerradas, y aquí estamos caminando de un lado a otro, y el Sol calentando tan fuerte como antes”.

“¡Pero lloverá”!

“¿Cómo lo sabes?”

“¡Dios lo dijo”!

²⁵⁵ Pues cuando lleguemos a ser de esa manera, añade eso. Pero si no lo tiene de esa manera, no—no intente añadirlo; eso no funcionará. Eso no funcionará en la sanidad; no funcionará con ninguna otra cosa. ¿Ven? Tiene que mezclarse con el mismo material al cual ha sido vulcanizado; es cierto. Hay que añadir eso. Paciencia con la promesa de Dios. Sí, señor. Noé lo creyó. Y él tuvo paciencia con Dios, por ciento veinte años.

²⁵⁶ Moisés, él tuvo paciencia con Dios. Sí, señor. “Moisés, He oído el clamor de Mi pueblo, he visto su aflicción. Yo bajaré a liberarlos. Te voy a enviar a ti”.

257 Y el pequeño contraste que había allí entre él y Dios, y Dios le mostró Su gloria. Dijo: “Aquí voy”. Una vez que él vio la gloria de Dios (¿ven Uds.?), él tuvo fe.

Le dijo: “¿Qué es eso en tu mano, Moisés?”.

Él respondió: “Un palo”.

Él le dijo: “Arrójalo”.

Se convirtió en serpiente. Él dijo: “¡Oh, vaya!” Empezó a . . .

258 Dijo: “Levántala, Moisés. Si soy capaz de convertirla en culebra, puedo convertirla de nuevo”.

259 ¡Ah! [El Hermano Branham palmea tres veces.—Ed.] ¡Amén! ¡Si Dios puede darme una vida natural, Él puede darme una Vida espiritual! ¡Si Dios pudo darme el primer nacimiento, Él puede darme el segundo Nacimiento! ¡Amén! Si Dios puede sanar *esto*, por sanidad Divina, Él puede levantarlo de nuevo para Su gloria, en el día postrero. Correcto.

260 “Si Yo puedo arrojar este palo y convertirlo en serpiente, Yo puedo convertirlo en palo de nuevo; tómala por la cola”.

261 Moisés extendió su mano y la tomó. Allí estaba, un palo. Entonces él comenzó a añadir conocimiento. ¿Ven?

“Moisés, ¿qué tienes en la mano?”.

“Nada”.

“Métela en tu seno”.

262 “Muy bien. Y esto . . .”, blanca con lepra. “¡Oh, Señor, mira mi mano”!

“Moisés, métela de nuevo en tu seno”.

263 Él la volvió a meter *así*, y salió tal como . . . Él entonces comenzó a añadirlas de *esta* manera, ¿ven? Sí, señor.

264 Él llegó allá. Y a la primera oposición . . . Él llegó allá. Salió allá y dijo: “Jehová Dios ha dicho: ‘Suelta a Mi pueblo’. Faraón, quiero que sepas esto: He venido como representante de Dios; tienes que obedecerme”.

265 Faraón dijo: “¿Obedecer? ¿Sabes quién soy? Soy Faraón. ¿Obedecerte a ti, un esclavo?”.

266 Dijo: “Me obedecerás, o perecerás. Escoge la que quieras”. ¿Por qué? Él sabía de lo que estaba hablando. Él tenía una comisión. Él había estado allá; había hablado con Dios. Él tenía fe. Él sabía en dónde estaba.

“¿Quieres que yo te obedezca a ti? ¡Lárgate de aquí!”.

“Ya verás”.

“Muéstrame una señal”.

Él arrojó el palo; se convirtió en una serpiente.

267 “Pues”, dijo él, “¡qué truco tan barato de mago! Ven acá un momento. Ven aquí, Janes, tú y Jambres, arrojen sus palos”. Ellos los arrojaron, y se convirtieron en serpiente.

268 Dijo: “Ahora, vienes con esa cosa barata acá, a mí, un egipcio, un Faraón de Egipto. Y vienes acá con algún truco barato de mago, con tus engaños”, Uds. saben, telepatía mental. Uds. saben a lo que me refiero. Espero que estén captando eso. “Telepatía mental o algo. ¿Ven? Sí, vienes acá con algo así”. Dijo: “Pues, nosotros podemos hacer lo mismo que haces tú”.

269 ¿Cómo actuó Moisés? Él no dijo: “¡Oh!, señor Faraón, lo—lo siento, señor. Yo seré su esclavo”. No, señor.

270 Él se quedó quieto. Amén. Permanezca allí. Dios dijo, simplemente no dudes en tu corazón: “Guarda tu paz, Yo te mostraré algo”. Cuando Ud. ha hecho exactamente lo que Él le ha dicho que haga, y parece como que salió mal, quédese quieto, sea paciente.

271 Moisés dijo: “Saben, cuando construí sobre ese fundamento, había paciencia allí, así que sólo esperaré y veré lo que hará Dios”.

272 Allí estaban esas serpientes, deslizándose, soplando y silbando la una contra la otra. De repente, la serpiente de Moisés hizo: “Uum, uum, uum” y se las tragó a todas. Él tuvo paciencia.

Los que esperan en Jehová, sus fuerzas
renovarán,
Se levantarán con alas como el águila.

¿Es verdad eso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Ven? Sí.

Correrán y no se cansarán, caminarán y no se
fatigarán.

¿Ve Ud.? Sólo espere en el Señor. Tenga paciencia. ¿Ven? Sí, señor.

273 Israel entonces iba a ser sacado. Las grandes oposiciones vinieron, y Moisés esperó.

274 Después él entró al desierto. Sólo quedaba como a tres o cuatro días de camino. Apenas eran cuarenta millas [64 km—Trad.] de donde él había cruzado allí, a donde volvieron a cruzar. Pero, Moisés, en el desierto, esperó cuarenta años; paciencia. [El Hermano Branham se ríe.—Ed.] Amén. Eso es verdad. Él esperó cuarenta años. ¡Oh! Sí, señor.

275 Y nosotros también debemos tener paciencia el uno con el otro. ¿Ven? En una ocasión. . . Nos ponemos—y nos ponemos muy impacientes el uno con el otro. Pensamos que tenemos que ser como Moisés. Moisés tuvo paciencia con la gente. Miren, eso fue lo que les causó no pasar al otro lado. ¿Ven? Si es Ud. tratando de hacer algo. . .

276 Es como por decir, yo, que he tratado de hacerle captar este Mensaje al tabernáculo, para que cada miembro del tabernáculo llegue a ser *Esto*; es difícil de hacer. He procurado tener paciencia; con éste son treinta y tres años. ¿Ven? Debo tener paciencia. Las mujeres aún se cortan el cabello, continúan igual. Pero sólo tengo paciencia. ¿Ven? Sólo tengo paciencia, espero. Tengo que hacerlo. Si uno no la tiene, no intente construir sobre esto *aquí* abajo. Tengan paciencia.

277 Incluso una vez, cuando esa cantidad de gente en rebelión tenía tal impaciencia, que causó que Moisés hiciera algo errado. Pero aún, cuando eso llegó a un enfrentamiento, Dios se hastió de sus acciones. Él dijo: “Sepárate, Moisés. Mataré a todo el grupo, y empezaré de nuevo”.

278 Él se lanzó en la brecha, y dijo: “Dios, no lo hagas”. ¿Qué? Tenía paciencia con la gente que se estaba rebelando contra él.

279 ¿Me pregunto si nosotros seríamos capaces de hacer eso? Si Ud. no puede, no trate de construir sobre *esto*, porque saben, eso—eso no cambia. De esa manera es que la primera fue vulcanizada con *esto*, y es de esa manera que cada una de ellas tiene que ser vulcanizada. Si no lo hace, Ud. no llega a esa estatura del lugar de habitación del Dios viviente, si Ud. no tiene paciencia, paciencia el uno con el otro. Muy bien.

280 Los jóvenes hebreos tuvieron paciencia. Seguro, ellos la tuvieron. Dios les había prometido, les dijo: “No se arrodillen ante ninguna imagen”. Y ellos tuvieron paciencia. Dijeron: “Nuestro Dios es capaz, sin embargo, no vamos a inclinarnos a esa imagen suya”. Paciencia, conociendo esto: que Dios le volverá a levantar en los días postreros.

281 Al fin y al cabo, esta vida no significa mucho. ¿Ven? Dios la levantará de nuevo en los postreros días. Pero cuando se trata de inclinarse ante una imagen, nosotros no lo haremos. Ahora, le daremos a César lo que es del César, pero, cuando se trata de César interfiriendo con Dios, Dios viene primero.

282 “Dios dijo: ‘No te inclines ante esa imagen’, y yo no lo haré. Nuestro Dios es capaz de librarnos. Si Él no lo hace, no me inclinaré ante esa imagen”.

Dijo: “Muy bien, allí está el horno”.

283 “Pues”, dijo él, “¡oh, me supongo que lloverá duro esta noche y lo apagaré!”; pero no sucedió. Aún tuvieron paciencia.

284 La mañana siguiente, cuando fueron traídos ante las cortes, allí estaba sentado Nabucodonosor. Él dijo: “Muy bien, muchachos, ¿están dispuestos a considerarme como su rey?”.

“Ciertamente, ¡vive por siempre, oh rey!”.

“Entonces inclínense ante mi imagen”.

“¡Oh, no”!

285 “Pues, serán consumidos. Uds. son hombres sabios; son inteligentes; nos han sido de gran ayuda. Uds. han sido una bendición para nuestro reino. ¿No entienden que no quiero hacer esto? Pero he dado aquí un edicto, y tiene que ser cumplido. Yo no quiero lanzarlos allí adentro. ¡Oh, varones!, ¿qué sucede con Uds.?”.

286 “Yo sé que todo eso suena muy bien, pero nuestro Dios es capaz de librarnos. Sin embargo. . .”. Tuvieron paciencia.

287 Comenzaron a subir por la rampa. El uno miraba al otro. “Todo está bien. Todo bien”. Tuvieron paciencia. Dieron un paso, Dios no estaba allí; dos pasos, Él no estaba allí; tres pasos, cuatro pasos, cinco pasos, simplemente siguieron, y Él aún no estaba allí. Y entró directamente al horno ardiente. Ellos tuvieron paciencia; no obstante, Él estuvo allí. ¿Ven? Apenas los tocó suficiente fuego para quemarles las ataduras de las manos y los pies. Y cuando él pisó el fondo del horno, Él estaba allí. ¿Ven? Ellos tuvieron paciencia.

288 Daniel de la misma manera. Daniel tuvo paciencia. Seguro. Él no se iba a rendir; no, señor. ¿Qué hizo? Él abrió esas ventanas y oró de todas maneras; era lo que Dios había requerido. Él tuvo paciencia; esperó en Dios, sabiendo que Dios era capaz de cumplir Su Palabra. Ellos lo lanzaron al foso de los leones, dijeron: “Dejaremos que los leones te coman”.

289 Él dijo: “Está bien”. Él tuvo paciencia. ¿Por qué? “Pues, he esperado todo este tiempo, en Dios. Si tengo que esperar unos cuantos miles de años más, me volveré a levantar en el día postrero”. Así que, fue paciente, esperó.

290 Pablo tuvo paciencia. Seguro que sí. Miren lo que tuvo que hacer Pablo. ¡Hablar de ser paciente!

291 ¿Qué de las personas pentecostales? Habiendo ellos recibido la comisión: “Esperen hasta (¿ven?), esperen hasta que sean vestidos con Poder”. ¿Cuánto tardaría? Ellos nunca preguntaron, ¿hasta cuándo? Ellos sólo recibieron la respuesta: “Esperen hasta”.

292 Ellos subieron allá y dijeron: “Muy bien, muchachos, quizás dentro de quince minutos el Espíritu Santo va a estar sobre nosotros y vamos a recibir nuestro ministerio”. Pasaron quince minutos, nada. Pasó un día, nada; dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete.

293 Algunos de ellos tal vez hayan dicho: “Oye, ¿no crees que quizás ya lo tengamos?”.

“No, no, no, no”. Así es; “no”, es correcto.

294 “Es mejor que ya salgan, muchachos”. El diablo dijo: “Uds.—Uds.—Uds. saben que ya tienen lo que quieren. Adelante, empiecen su ministerio”.

²⁹⁵ “No, no, no. Nosotros aún no lo tenemos. Por cuanto Él dijo: ‘Vendrá, lo que acontecería en los postreros días: Con labios tartamudos y en otras lenguas hablaré a este pueblo, y éste es el Reposo del que Yo hablé’, ¿ven? Isaías 28:19”. Dijo: “Esto es—Esto es Eso, Uds.—Uds. lo recibirán cuando . . . Pues, lo sabremos cuando venga. Nosotros lo sabremos cuando venga. Lo sabremos, ‘Fue una promesa del Padre’”. Allí se esperó por nueve días, y después al décimo día, “Estuvimos allí”. Ellos tuvieron paciencia, para esperar.

²⁹⁶ Ahora, si Ud. tiene esa clase de paciencia, después de que Dios le da una promesa y Ud. la ve en la Biblia: “Es mía”, entonces espera. Entonces, si Ud. tiene esa clase de paciencia, añádala a su fe. Y ¿ve lo alto que ahora está subiendo? Ud. ahora está llegando *acá* bien arriba. Muy bien. La manecilla del reloj también ya está dando toda la vuelta, ¿verdad? Muy bien. Muy bien. Añadan esto a su fe.

²⁹⁷ Siempre poniéndolo a Él delante de Ud., recordando que fue Él quien prometió. No fui yo que lo prometió; no fue el pastor que lo prometió, o el Hermano Neville. No fue ningún otro ministro que lo prometió. No fue ningún sacerdote o Papa. No fue ningún hombre de la Tierra. Fue Dios el que hizo la promesa, y Dios es capaz de cumplir todo lo que Él prometió. Muy bien. Si Ud. tiene esa clase de fe y sabe que Dios lo prometió, diga: “Hermano Branham, estoy enfermo, necesito sanidad urgente”. Acéptela. Es un don dado para Ud., sí, señor, si puede creer. “Pues”, Ud. dice, “yo creo”. Entonces olvídelo; es todo. Queda concluido. ¿Ven?

²⁹⁸ Tenga paciencia, si es que tiene la paciencia. Si no la tiene, Ud. se estará desprendiendo de este Edificio *aquí*, ¿ven? Eso derribará de allí el resto, esa sola cosa. Es necesario tenerla. No vaya a añadirla, porque eso derribará su edificio si aún no tiene la paciencia, si Ud. no tiene la virtud añadida a su fe, la cual Ud. reclama que tiene. Y si Ud. no tiene nada de fe e intenta agregarle virtud, eso derribará su fe. ¿Ven? Ud. dirá: “Pues, ahora un momento. Tal vez todo esto sea un error de todas maneras; tal vez Dios no es Dios; tal vez no exista Dios”. ¿Ven? Eso partirá la cosa en dos, ¿ve Ud.?

²⁹⁹ Pero si Ud. tiene la fe genuina, entonces añádale a eso la virtud genuina, después el conocimiento genuino, después el dominio propio genuino, después la paciencia genuina. ¿Ven? Ud. está subiendo por la línea. Muy bien.

³⁰⁰ Quinto, añade la piedad. ¡Oh, vaya! Se añadirá la piedad. ¿Qué significa la piedad? Busqué en cuatro o cinco diccionarios y ni siquiera pude encontrar lo que significaba. Finalmente, estaba allá con el Hermano Jeffrey, lo encontramos en un—en un diccionario. *Piedad* significa: “Ser como Dios”. ¡Oh, vaya! Después de que Ud. tiene la fe, la virtud, el conocimiento, el dominio propio, la paciencia, entonces es como Dios. ¡Fiu!

301 Ud. dice: “Yo no puedo hacer eso, Hermano Branham”. ¡Oh, sí!, Ud. puede.

302 Permítanme leerles unas Escrituras aquí, por un momento. Mateo 5:48. Tomaremos ésta y veremos lo que dice, Mateo 5:48, y veremos si uno debe ser como Dios. Saben Uds. que la Biblia dice: “dioses sois”; Jesús lo dijo. ¿Por qué? Toda la virtud, todas las cosas que existen en Dios, están en Ud. Mateo 5:48: “Sed, pues. . .”, Jesús hablando, en las bienaventuranzas.

Sed, pues, vosotros p-e-r-f-e-c-t-o-s (¿Qué es esto?) perfectos, como vuestro Padre. . . en los cielos es perfecto.

303 Ud. ya ha escalado hasta *acá* arriba, antes de que eso le sea requerido. Todas estas cosas deben ser añadidas primero. Entonces cuando Ud. sube aquí, Él le ha pedido a Ud. que sea perfecto, piadoso, hijos e hijas de Dios. Correcto. ¡Cuántas cosas pudiera decir referente a eso!

304 Vamos a Efesios 4, y averigüemos también por *acá* en el Libro de Efesios, lo que se habla de estas cosas; acerca de ¿cómo—cómo debemos comportarnos? Efesios, el capítulo 4, y comenzando con el versículo 12. Efesios 4, y comenzando con el versículo 12. Muy bien. Comencemos arriba con el versículo 11.

Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; . . .

305 ¿Recuerdan lo de anoche? No intente ocupar el oficio de otro hombre. ¡Ven?

. . . a otros, evangelistas; a otros, pastores. . . y algunos maestros;

306 “¿Para la perfección de Dios”? ¿Dice así? [La congregación dice: “No”.—Ed.] ¿La perfección de qué? [“De los santos”.] ¿Quiénes son los santos? Los santificados. Amén. Los que empezaron desde *acá* abajo.

. . . de perfeccionar a los santos, para la obra del ministerio (el ministerio de Jesucristo), para la edificación del cuerpo de Cristo, (para la edificación, para levantarlo, edificándolo); Hasta. . .

Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la seguridad (¡Oh, vaya!), a la medida de la edad de la plenitud de Cristo:

307 “Perfección”, requiere de la piedad. Ud. tiene que añadir a su fe, la piedad. Vea, Ud. comienza desde *acá* abajo, con la virtud. Después pasa al conocimiento. Después pasa al dominio propio. Después pasa a la paciencia. Ahora Ud. está en la piedad. ¡Temor de Dios! ¡Oh, vaya! Nuestro tiempo se nos está escapando. Veamos. Pero Uds. saben lo que significa la piedad. Uds. han cantado este canto:

Ser como Cristo, ser como Cristo,
 En esta vida anhelo ser;
 Y reflejarle a cada paso,
 Tan sólo anhelo ser como Él.

308 Ésa es la piedad. Cuando Él fue abofeteado en la mejilla, Él puso la otra. Cuando se le habló fuerte, Él no respondió; Él no se enojó. ¿Ven? La piedad, siempre buscando una cosa: “Yo siempre hago lo que le place al Padre”. ¿Ven? Sí, señor. Siempre. Ésa es la piedad. ¿Ven?

309 Después de que Ud. ya ha pasado de *aquí*, para *acá*, hacia *acá*, hacia *acá*, hacia *acá* y hacia *acá*, ahora Ud. está llegando a la estatura plena de un hijo de Dios. Pero es necesario que Ud. tenga *esto*, más todo *esto*, y Ud. ni siquiera puede empezar hasta que primero tenga *esto*.

310 Ahora recuerden ese pájaro negro con las plumas del pavo real; no lo olviden. ¿Ven? No intenten añadir eso hasta que verdaderamente hayan nacido de nuevo. Porque Ud., *eso* no funcionará, y Ud.—Ud. no puede hacer que funcione. Llegará hasta *aquí*, o a esto *aquí*, y se desplomará por algún lugar.

311 Pero cuando Ud. llega *aquí*, una paloma genuina nacida de nuevo, entonces Ud. no añade nada, eso se le añade a Ud. (¿ven?); sigue subiendo. Muy bien, está entrando ahora en perfección. Muy bien.

312 Luego, sexto, vamos a añadirle, dice aquí la Biblia, añadir el afecto fraternal. . . el afecto fraternal. Ahora, ésa es una buena, aquí mismo, la sexta, la séptima. Muy bien. Añadiendo el afecto fraternal. Muy bien. Cuando llegamos allí, afecto fraternal, pónganse Ud. mismo en el lugar de él, en el asunto. Ahora, Ud. dice. . .

313 “Mi hermano pecó contra mí”, dijo Pedro. “¿Lo perdonaré (dijo él), siete veces al día?”

Él le respondió: “Setenta veces siete”. ¿Ven?

314 Afecto fraternal, ahora, vean, si un hermano está todo desafinado, no sean impacientes con él. ¿Ven? No. ¿Ven? Sean amables con él. Vayan de todas maneras.

315 Alguien dijo, no hace mucho, dijo: “¿Cómo puede Ud. creer estas cosas como las cree, y aún ir a las Asambleas de Dios, y a los Unitarios, a todos ellos?”. Vean, es el afecto fraternal. ¿Ven? ¿Ven? Esperando eso algún día, ¿ven? Paciente con él, ¿ven? Templado, perdurando con él; con el conocimiento para entender lo que él cree; y recordando, eso está en su corazón, es lo que él es; poseyendo la virtud en uno mismo, para dejar que eso se muestre con bondad, humildad, hacia él; teniendo fe que algún día Dios lo traerá. ¿Ven?

316 Amor fraternal, la séptima cosa. Una, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete. [El Hermano Branham apunta a las siete cosas en la pizarra.—Ed.] ¿Ven? La séptima. Entonces, ahora sí están llegando.

317 Entonces la siguiente cosa, añade caridad, lo cual es amor. Ésa es la piedra de corona. Uno de estos días, en la iglesia. . .

318 Ahora, por favor, que se sepa en las cintas, y en donde sea: yo no estoy enseñando esto como doctrina, lo que voy a decir ahora. Pero sólo quiero mostrarles que, con la ayuda de Dios, lo que realmente es; que la primera Biblia que Dios escribió, fue el zodiaco en el cielo. Comienza con la virgen, termina con Leo el león. Y cuando entre en ese Sexto y Séptimo Sello, Uds. se darán cuenta, cuando ese otro Sello fue abierto, que la marca en el zodiaco para ese lugar fue cáncer, el pez cruzado. Y ésa es la edad de cáncer, en la que ahora estamos viviendo, revelada. Y lo siguiente que el Sello desprendió, reveló a Leo el león, la segunda Venida de Cristo. Él vino, primero, a la virgen; Él viene en seguida, Leo el león. Traeré esto a. . .

319 Ahora, no sé si tendré tiempo en esta mañana. Haré lo mejor que pueda, para mostrarles que estos pasos están en las pirámides, así exactamente; la segunda Biblia que Dios escribió. Enoc las escribió, y las puso en la pirámide.

320 Y la tercera, Dios siempre se perfecciona en la tercera, luego se hizo Él mismo, Su Palabra.

321 Aquí, ahora recuerden, en la pirámide. . . supongo que muchos de Uds. soldados y demás estuvieron en Egipto. La pirámide no tiene tapa encima, nunca la ha tenido, la—la Piedra de Scone y todo lo demás que tienen; pero aún. . .

322 Si Ud. tiene un billete de dólar en el bolsillo, mire ese billete de dólar, y encontrará que el lado derecho tiene un águila con la bandera americana. Y dice: el sello “de Los Estados Unidos”. Del otro lado tiene la pirámide, con una gran piedra de corona y el ojo de un hombre. Y en este lado dice: “El gran sello”. Pues, si ésta es la gran nación, ¿por qué entonces no es su gran sello el propio sello, el de la nación? Dios hace que testifiquen, sin importar adónde vayan.

323 Yo hablaba con un médico una vez, y él me estaba regañando, en cuanto a lo de la sanidad Divina. Estábamos parados en la calle. Él dijo: “Sr. Branham, Ud. sólo confunde a la gente”. Dijo: “No existe la sanidad, sólo por medio de los médicos”.

324 Sucedió que me di la vuelta y vi la insignia en su automóvil; tenía esa serpiente en el asta. Le dije: “Entonces es mejor que le quite esa insignia a su auto, pues su propia insignia testifica que Dios es un sanador”.

325 Un verdadero médico cree así. Los otros son esos charlatanes. Sí, señor. ¡La serpiente en el asta! Moisés levantó la serpiente sobre el asta. Él dijo: “Yo soy Jehová el que sana todas tus dolencias”. Y ellos miraron hacia esa serpiente, para la sanidad Divina. Y con todo, ellos testifican en contra de eso; sin embargo, su propia insignia testifica en contra de ellos. ¡Fiu!

326 Aquí, nuestra nación, lo que declaran ser, y se burlan de estas cosas, cuando su propio dinero, su moneda, testifica que el sello de todo el universo es Dios. ¿Ven ese ojo allá arriba, sobre eso, en ese billete de dólar? Ése es el gran sello.

327 Nunca fue puesto encima de la pirámide. Ellos no han podido entender el porqué. La Piedra de corona fue rechazada, la Cabeza, Cristo; pero algún día vendrá.

328 Ahora, al edificar, la virtud... Levantando este monumento, levantando a esta estatura (¿ven?), se empieza con la piedra del fundamento: fe, virtud, conocimiento, dominio propio, paciencia, piedad, y afecto fraternal. Ahora, ¿qué hace esto? Que estén en espera de la Piedra de Corona, la cual es amor, porque Dios es amor. Y Él controla, y Él es la fuerza de cada una de estas cosas. Correcto. Sí, señor.

329 *Aquí mismo, aquí mismo*, Uds. ven que tengo aquí entre todas estas obras aquí, y aquí vienen estas pequeñas ondas. ¿Qué es eso? El Espíritu Santo descendiendo, por medio de Cristo, ¿ven? ¡El Espíritu Santo! El Espíritu Santo está por encima de todo *esto*, fundiéndolo todo, edificando (¿una qué?) una Iglesia perfecta, para que la Piedra de Corona la corone.

330 ¿Qué ha sido hecho, nuevamente? Lo ha manifestado a través de las Siete Edades de la Iglesia, y por los Siete mensajeros a la Iglesia.

331 Comenzó *aquí* atrás. ¿Dónde fue fundada primero la Iglesia? ¿Dónde fue fundada primero la Iglesia Pentecostal? Por San Pablo, en Efeso, la estrella de la edad de la Iglesia de Efeso, en Efeso.

332 La segunda edad de la Iglesia fue Esmirna. “Virtud”. Ireneo, el gran hombre quien sostuvo el Evangelio de Pablo.

333 La siguiente edad de la Iglesia fue Pérgamo, que fue Martín. Martín fue el gran hombre que se mantuvo firme. Pablo, Ireneo, Martín.

334 Después en Tiatira vino Colombo. ¿Recuerdan? Aquí está, dibujado *allí* mismo. Colombo. Después de Colombo... Allí entró la Edad del Oscurantismo.

335 Después vino Sardis, que significa *muerto*. Lutero ¡Aleluya! ¿Después qué? ¿Qué vino después de Sardis, Lutero?

336 Después vino Filadelfia. “Temor de Dios”. Wesley, ¡Santidad! “El justo por la fe vivirá”, dijo Lutero. Santificación a través de Wesley.

337 Después vino el afecto fraternal, por medio de Laodicea. Y nosotros creemos que el gran Mensaje de la segunda aparición de Elías, en el día postrero, abarcará la Tierra.

338 Aquí las tienen, Siete Edades de la Iglesia, siete pasos. Dios construyendo Su Iglesia, es como una persona, en un individuo, en Sí mismo. La gloria, el Poder de Dios, viniendo a través de *esto*, fundiéndolo todo junto. Por tanto, la gente pentecostal que despidió a los luteranos, y a los wesleyanos y demás, no saben de lo que hablan. Veán, ellos vivieron en *esta* parte del templo. Por eso es que algunas personas pueden llegar a esa altura y desprenderse. Pero hay una parte genuina en eso, que continúa haciendo que ese edificio surja. “Yo restauraré”, dice el Señor.

339 ¿Uds. recuerdan *El Árbol Novia*? ¿Recuerdan el sermón sobre *El Árbol Novia*? Se lo comieron hasta abajo, pero Él lo pudo. Le salieron ramas denominacionales; Él las pudo. Ellos levantaron otra iglesia (ramas denominacionales), Él la pudo. Pero el corazón de ese Árbol continuó creciendo. “Y al caer la tarde habrá Luz”. ¿Ven? Allí es cuando viene Cristo, el Espíritu Santo. Jesús baja y Él mismo se pone entonces a la Cabeza de la Iglesia, y Él resucitará esta Iglesia, siendo Su Propio Cuerpo. *Allí* adentro está el Cuerpo.

340 Y la manera en que Dios está esperando que crezcamos nosotros como individuos, es en la manera que Él ha traído a Su Iglesia para que crezca. Cada edad de la Iglesia viene a formar una gran Iglesia. ¿Ven?

341 A *estos* individuos no les fue requerido lo de *estos* acá. A *éstos* no se les requirió lo de *éste*. ¿Ven? Pero Él ha levantado Su Iglesia de la misma manera. Él levantó Su—Su Iglesia de la misma manera que está levantando a Su pueblo. Entonces Pedro dice aquí, primero, siete cosas: la Fe, la virtud (vean, subió), el conocimiento, el dominio propio, la paciencia, la piedad, el afecto fraternal, añádale allí afecto fraternal, y después el amor de Dios. El Espíritu Santo, Cristo en la persona del Espíritu Santo, viene sobre Ud., en el verdadero bautismo del Espíritu Santo, y Ud. tiene todas estas virtudes selladas por dentro. Entonces Dios vive en un Tabernáculo, llamado el Edificio, el Tabernáculo viviente de habitación del Dios vivo.

342 Cuando un hombre posee esta clase de cosas, entonces el Espíritu Santo viene sobre él. No importa, puede ser que Ud. hable en lenguas, quizás pueda personificar cualquier don que Dios tenga; puede ser que Ud. lo haga. Pero mientras que estas virtudes *aquí* no formen parte de Ud., Ud. aún no estará

en el verdadero fundamento real de la fe. Pero cuando estas virtudes han sido formadas, y Ud. le ha añadido esto a esto, entonces Ud. viene a ser un monumento viviente. Ud. es un ídolo viviente, moviéndose.

³⁴³ Pero, saben, los—los paganos, ellos se postran ante un ídolo, un dios imaginario. Y en una manera imaginaria ellos creen que ese dios imaginario les responde. Eso es paganismo; eso es romanismo. Ellos se inclinan ante toda clase de santos y cuanta cosa más. Y tienen a Santa Cecilia, una diosa del hogar, y tantas cosas diferentes como ésa. Ellos se inclinan ante eso, y realmente lo creen de una manera imaginaria. ¡Qué—qué tipo es, del verdadero Dios viviente!

³⁴⁴ Pero cuando nosotros, no en una manera imaginaria, sino que nos postramos nosotros mismos ante un Dios vivo, una virtud viva, un conocimiento vivo, una paciencia viva, la piedad viva, un Poder vivo de parte de un Dios vivo, eso hace al hombre vivo una imagen viviente en la estatura de Dios. ¿Qué hará él? Las mismas cosas que hizo Jesús; caminar de la misma manera que caminó Él, haciendo lo mismo que Él; por cuanto, no es una cosa imaginaria. Hay una realidad que lo prueba.

³⁴⁵ ¿Ven lo que quiero decir? ¿Ven cómo estas virtudes, estos materiales de construcción, son un tipo con los mensajeros de la Iglesia, con las Edades de la Iglesia? Ahora, uno de estos días vamos a tomar cada una de estas palabras, y a estudiarlas, y mostraremos que ellas prueban esto. Todo va junto. Seguro. ¿Ven? ¡Oh, vaya! ¡Qué maravilloso es (¿ven?), poder ver lo—lo que esto hace!

³⁴⁶ Ahora, ésa es la Casa en la que Dios habita; no un edificio con una gran campana encima y un campanario alto. ¿Ven? “Mas me preparaste Cuerpo”, un Cuerpo en el que Dios puede habitar, en el que Dios puede caminar, por el cual Dios puede mirar, por el que Dios puede hablar, a través del que Dios puede trabajar. ¡Amén! Un instrumental vivo de Dios, Dios caminando en dos pies, en Ud. ¡Gloria! “Los pasos del justo son ordenados por Dios”. Dios caminando en Ud. “Porque Uds. son cartas, leídas por todos los hombres”. Y si en Uds. está la Vida de Cristo, Uds. producirán la Vida que Cristo produjo.

³⁴⁷ Como siempre he dicho: sáquele la savia a un árbol de durazno, y si se pudiera transferir por transfusión, a un árbol de manzana, ese manzano daría duraznos. Seguro. Seguro que lo haría. No importa la apariencia de las ramas, tiene la savia del manzano por dentro (¿ven?), o del árbol que fuera. ¿Ven? Tome la vida del árbol de manzana, sáquesela toda, y hágale una—una transfusión de savia, y vacíe lo del árbol de durazno al árbol de manzana. ¿Qué sucede? Él ya no dará duraznos. ¿Ven? No, señor, no lo hará. O sea, si la vida del árbol de

durazno entra en el árbol de manzana, más bien, no dará más manzanas. Producirá duraznos (¿ven? ¿Ven?), porque tiene esa vida por dentro.

³⁴⁸ Bien, mirémonos a nosotros mismos, que no somos más que una enredadera silvestre, testarudos (¿ven?), y no somos nada, porque todos estamos muertos en pecado y delitos. Todos estamos en esta condición. Y entonces, nosotros mismos podemos postrarnos, rindiéndonos, hasta que Dios tome Su tubo de transfusión, el Nombre de Jesucristo (por cuanto: “No hay otro Nombre bajo el Cielo, por el cual el hombre pueda ser salvo”), y transfiere la Vida de Cristo a nosotros. Entonces tendremos *esta* clase de fe, la fe que tuvo Cristo. Y la fe de Cristo no fue basada en aquellos fariseos o saduceos, o en sus ollas o calderos y platos, ni en sus lavamientos. Estaba basada sobre la Palabra de Dios, amén, a tal grado que Cristo fue la Palabra, la Palabra fue hecha carne. Y entonces cuando podamos recibir plenamente esa transfusión por Su Poder, que hayamos muerto a nuestro propio pensar, y que nuestra fe llega a ser la fe genuina, aleluya, entonces la Vida de Cristo es transferida a nosotros. Venimos a ser criaturas vivas de Dios, un lugar de morada por el cual el Espíritu Santo puede enviar Sus bendiciones radiantes, y estemos a la estatura de Cristo.

³⁴⁹ Jesús dijo: “¿Acaso no está escrito? Vosotros Me condenáis a Mí, por que digo que: ‘Soy el Hijo de Dios’. ¿No está escrito que ‘vosotros sois dioses’? ¿No dice esto vuestra propia ley?”. Como Moisés, como Elías, como aquellos profetas que vivieron tan cerca de Dios, al grado que Dios mismo simplemente se transfirió directamente a ellos. Y ellos hablaron, no por su cuenta, sino Dios. “No penséis en lo que habréis de decir. Porque no sois vosotros que habléis, es el Padre que mora en Uds.; Él es Quien habla”. Sus Palabras no son propias, porque en cuanto a su vida, él ha muerto.

³⁵⁰ Si uno muere, a ese hombre se le saca la sangre, se embalsama. El problema es que muchos de ellos nunca fueron embalsamados. Sáquele la sangre a un hombre, él muere. Luego, lo único que uno hace es ponerle otra sangre; él volverá a la vida. Ud. le sacó la sangre.

³⁵¹ Y ahora le hemos puesto la Sangre de Jesucristo (¿ven?), y eso trae la fe de Jesucristo, la virtud de Jesucristo, el conocimiento de Jesucristo, el dominio propio de Jesucristo, la paciencia de Jesucristo, la piedad de Jesucristo, el afecto fraternal de Jesucristo, y el amor de Dios, lo cual es Jesucristo. Él es la Cabeza y lo controla a Ud.; y los pies suyos son el fundamento, la fe. ¡Amén! Al ser controlado por la Cabeza, toma el . . . ? . . . Allí lo tienen. Allí está el hombre perfecto de Dios, cuando él posee estas virtudes.

³⁵² Entonces, Dios está representando Su Iglesia como una Novia, una mujer. Dios representa Su Iglesia como una Novia. Y la manera en que Él trae a cada individuo para que sea Su hijo, para formar esa Novia, así también Él ha traído la Novia a través de estas edades, [El Hermano Branham toca el pizarrón siete veces.—Ed.] hasta que Él traiga esta Iglesia completa a *esto*.

³⁵³ Mis pies se mueven. ¿Por qué? Porque mi cabeza lo ordena. Ahora, no se pueden mover como mi mano, porque son mis pies. Lutero no pudo hacer las cosas que nosotros hacemos, ni tampoco los metodistas, porque ellos fueron algo diferente. ¿Ven? Los pies se mueven porque la cabeza lo ordena. Y la cabeza nunca dice: “Pues pies, sean manos. Orejas, sean ojos”. ¿Ven?

³⁵⁴ Pero en cada edad, Dios ha posicionado *estas* cosas en Su Iglesia, y lo ha tipificado, mostrando que cada individuo las tiene, posee estas cualidades. Y *Este* ser, cuando sea completado, es la Iglesia de Dios yéndose en Rapto. Y *este* ser, completo, es un siervo de Dios, en la Iglesia de Dios, que se va en el Rapto. ¡Gloria! ¿Ven lo que quiero decir? Allí lo tienen. Allí tienen la cosa completa.

³⁵⁵ *Aquí* vino un hombre, Pablo, poniendo el fundamento. Ireneo comenzó a vaciar *esto* sobre aquello. El siguiente vació *éste*. El siguiente vació *éste*. El próximo *aquello*, y *aquello*, y *aquello*, y así hasta acá, hasta que llega a la última edad. ¿Pero qué es? Es el mismo Espíritu.

³⁵⁶ Él mismo espíritu que mora en mí, dice: “Manos, alcancen ese estuche”. El mismo espíritu dice: “Pies, den un paso”. ¿Ven lo que quiero decir?

³⁵⁷ Entonces, la estatura completa de su ser es gobernada y controlada por estas cosas, pero no puede ser enteramente controlada mientras no posea completamente estas cualidades.

³⁵⁸ ¿Habrán llegado a escuchar esto? Ahora, les diré esto. Y presten bastante. . . Oigan esto con su entendimiento. ¿Ven? Una cadena es tan fuerte como su eslabón más débil. Eso es verdad. Ella no es más fuerte que su eslabón más débil.

³⁵⁹ No importa cuán fuertes estén contruidos *éstos*, que esté construido *esto*; si tiene un eslabón débil, por allí es donde se rompe. Y no es más fuerte que ese eslabón más débil. [El Hermano Branham se refiere a esto en el dibujo en el pizarrón.—Ed.] Ahora, si Ud. lo posee, dice que Ud. tiene *esto*, *esto*, *esto*, y Ud. no tiene *esto*, allí es donde se rompe. Si Ud. tiene *esto*, y no tiene *aquello*, se romperá allí. Si tiene *esto*, y no tiene *aquello*, se romperá. *Esto*, y no tiene *esto*, se romperá. *Esto*, y no tiene *esto*, se romperá. ¿Ven? Y si Ud. no. . . Ud. no puede tener *esto* sin tener *esto*.

³⁶⁰ Entonces cuando Ud. rinde su ser por completo, luego el Espíritu Santo simplemente se derrama a través de Ud., en estas virtudes; entonces Ud. es un tabernáculo viviente. Entonces la gente mira y dice: “Ése es un hombre lleno de virtud, conocimiento (él cree la Palabra), dominio propio, paciencia, piedad, afecto fraternal, lleno del amor del Espíritu Santo. Veán, él está por allí, caminando”. ¿Qué es? Un monumento al que los incrédulos pueden mirar y decir: “Allí está un Cristiano. Allí está un hombre, o una mujer que sabe de lo que habla. Ud. nunca habrá visto una persona más amable, dulce y piadosa”. Ud. está sellado. Un sello se muestra por ambos lados. Ya sea que Ud. venga o vaya, el sello se ve de todas maneras. Allí lo tienen. ¿Ven? Cuando un hombre o una mujer poseen *esto*, entonces baja la Piedra de Corona y los sella para el Reino de Dios, lo cual es el Espíritu Santo.

³⁶¹ Entonces la Palabra, viniendo desde *Aquí*, se manifiesta a través de cada uno de estos seres (¿ven?), y hace de este Ser ya completo, un Tabernáculo del Dios vivo, un ejemplo del Cristianismo, vivo y caminando. Lo que fue Cristo, estas personas lo son, porque Su Vida está aquí adentro. Ellos están en Cristo. Y sus vidas están muertas y escondidas en Cristo, por Dios, y han sido sellados allí adentro por el Espíritu Santo. Primera de Corintios 12. Eso es correcto. ¿Ven? Ud. se considera muerto, luego Ud. nace por la fe. Luego virtud y todas estas cosas le son añadidas hasta que Ud. es una imagen viva y perfecta de Dios. ¿No es eso maravilloso? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.]

³⁶² Y entonces Dios, a través de esto, ha traído también Siete Edades de la Iglesia, para mostrar los siete pasos que Él trajo, edificando Su individuo a Su imagen. Él ha construido una Iglesia completa a Su imagen. Y en la resurrección, este cuerpo completo será resucitado para vivir con Él para siempre, porque es una Novia. ¿Ven? Así que eso corta en cada edad, en cada edad que ha venido.

³⁶³ Y se requiere más, recuerden. ¿Recuerdan lo que dijo Pablo acá en Hebreos 11? Permítanme leerles algo antes de que terminemos aquí, sólo por un minuto. Entonces uno... Eso lo hace sentir a uno algo extraño, cuando yo... siempre, cuando leo esto. Voy a tomar Hebreos 11, y voy a comenzar en el versículo 32.

¿... Qué más...? ¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas;

que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesa, taparon boca de leones,

apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, y sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros.

Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección; unos sufrieron tormento, fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección.

³⁶⁴ Bien abajo, *acá*. ¿Ven? [El Hermano Branham hace referencia al dibujo en la pizarra.—Ed.] Muy bien.

Otros experimentaron vituperios... azotes, y a más de esto prisiones... cárceles.

Fueron apedreados, aserrados, fueron tentados, murieron a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres y angustiados, y maltratados;

de los cuales el mundo no era digno;...

³⁶⁵ Vean, allí en paréntesis, nótenlo en sus Biblias [En Inglés.—Trad.]

...errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra.

...todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe,...

³⁶⁶ ¡Aquí! [El Hermano Branham se refiere a su dibujo en la pizarra.—Ed.]

...buen testimonio mediante la fe, no recibieron lo prometido; (¿ven?)

Proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

³⁶⁷ ¿Lo captan? Estas personas que murieron, *aquí*, están dependiendo y esperándonos a nosotros. Así que, *esta* Iglesia tiene que llegar a la perfección, para de esta manera poder traer la resurrección. Y ellos están debajo, almas debajo del altar, esperando que esta Iglesia alcance Su perfección, para cuando Cristo venga.

³⁶⁸ Y esta Iglesia, pueden ver, está llegando a ser más pequeña; en la minoría. [El Hermano Branham hace referencia al dibujo en la pizarra.—Ed.] Y es mucho más angosto que esto *aquí*, pero sencillamente es para poderlo escribir allí, ¿ven? Ha llegado a la punta de una aguja. Hasta que la Iglesia, en la minoría, tiene que llegar al lugar en que sea la misma clase de ministerio que *ésta* acá dejó; porque cuando esta Piedra de Corona regrese...

³⁶⁹ *Aquí* tiene como una pequeña ranura, justamente donde encajará, sobre la pirámide natural. No es simplemente una tapa que se asienta encima. Tiene una pequeña pestaña, y tiene que encajar allí, porque eso hace que el agua corra.

Y cuando eso venga, esta Iglesia tiene que estar pulida.

³⁷⁰ Todas éstas, las demás piedras en la pirámide, están puestas tan perfectamente que no se puede pasar una hoja de afeitar entre ellas; pesan toneladas, puestas allí. ¿Cómo las levantaron? Ellos no saben. Pero fueron edificadas.

³⁷¹ Y *aquí* arriba, cuando la Tapa de la pirámide venga, la pirámide misma, el Cuerpo de Cristo, tendrá que estar pulido. No es solamente tener algún credo o doctrina, o cualquier otra cosa por la que hayamos venido. Tendrá que ser tan perfectamente como Cristo, al punto que cuando Él venga, Él y ese ministerio encajarán perfectamente. ¿Ven? Entonces vendrá el Rapto, la ida a Casa.

³⁷² Miren donde estamos viviendo hoy, en Laodicea, donde la iglesia era la peor edad de la iglesia que hayan tenido. En la Biblia encontramos que fue la única edad de la iglesia en la que Dios estaba afuera de la iglesia, tocando, tratando de volver a entrar en Su propio edificio. Los credos y denominaciones aun le habían sacado a Él de Su propia Iglesia. “He aquí, Yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno tuviere sed y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él”. ¿Ven? Aquí está, en *esta* edad de la iglesia. Ellos gradualmente lo sacaron a Él, hasta que *aquí* ellos lo expulsaron completamente. Ellos no quieren nada que ver con Eso.

³⁷³ ¿Ahora ven hacia dónde es que nos dirigimos? Aun cuando al final de la edad de la Iglesia de Laodicea se ha vuelto tan formal, que ella y el catolicismo, que la dividió *aquí*, se están juntando y uniéndose como una gran iglesia. Teniendo una federación de iglesias, eso es lo mismo que el catolicismo.

³⁷⁴ Sólo hay una diferencia, si ellos simplemente pueden superar eso; es en cuanto a tomar la comunión. Eso es lo único en la diócesis, que—que—que les impide al catolicismo y al protestantismo unirse; es la forma de la comunión. La iglesia católica dice: “Es el cuerpo”, y la iglesia protestante dice: “Representa el cuerpo”. El católico hace una misa de eso. Una misa en la que, ellos toman la comunión, esperando que sean perdonados. El protestante la toma por fe, agradeciendo a Dios, en una comunión, de que ya están perdonados. El protestante dice: “Ya estamos perdonados”. El católico dice: “Estamos esperanzados en que tal vez hayamos sido perdonados”. Misa y comunión. Ellos la llaman una misa; nosotros le llamamos comunión. Una misa es esperar que así sea. Una comunión es saber que así es, y agradecerle a Él por ello. ¿Ven? Y allí está lo único en lo cual no pueden acordar. Ellos lo resolverán.

³⁷⁵ ¡Oh, se ve bastante bonito! Eso unirá, para gobernar. . . Eso—eso gobernará todo. . . Pues, la Biblia dice: “Y estas bestias dieron su poder a la ramera”. ¿Ven? Ellas se unieron. ¿Ven? Exactamente lo que la Biblia dijo que harían, ellas lo

están haciendo ahora. Está precisamente en proceso, esta misma semana. No es que yo tenga algo en contra de la gente católica, más que contra la gente protestante.

³⁷⁶ Uds. metodistas y bautistas, y muchos de Uds. pentecostales, sus iglesias han entrado en esta federación de iglesias, siendo que ellas tienen construida la gran morgue allí en Nueva York, de esa federación de iglesias, que es igual a como la de las Naciones Unidas y otras. Ellos están tratando de unir todo el protestantismo.

³⁷⁷ Ahora, los católicos ya están enterados de eso, y van a traer a este Papa Juan veintitrés o veintidós, o cual sea que él es. Él está tratando, de una manera sumisa y humilde, de traer a todos los de la fe protestante y de la fe católica a una fe, exactamente lo que la Biblia dijo que ellos harían. Allí lo tienen. Y los protestantes se tragan eso, anzuelo, hilo y plomo.

³⁷⁸ ¿Por qué? ¿Por qué? Porque ellos no poseen *estas* cosas. *Ciencia*: “La Palabra es correcta”. *Paciencia*: “Los que esperan en Jehová”. ¿Ven lo que quiero decir?

³⁷⁹ Como dijo ese obispo metodista el otro día, cuando aprobaron aquello. Y cualquiera sabe de eso, de cómo, qué fue lo que inspiró eso; querían que se dijera cierta oración en la iglesia, o en la escuela. Y querían que... Creo que era un libro presbiteriano de oraciones, o algún otro; y los padres demandaron la—la—a la escuela porque ellos no aceptaban que esta oración fuese recitada en la escuela. Y este obispo metodista era sabio, un individuo anciano; él se levantó y dijo: “Eso está mal”. Dijo: “Eso no está conforme a la constitución”. Él aprovechó esos vientos. Él dijo: “Como en nuestra iglesia metodista”, dijo, “en nuestra iglesia metodista”, dijo, “muchas de nuestras personas siempre están hablando acerca del escándalo de Hollywood, y el noventa y cinco por ciento van a verlo de todas maneras”.

³⁸⁰ ¿Qué es lo que sucede? Ellos dejaron *esto* a un lado. Exactamente. Ellos dejaron aquello.

³⁸¹ Yo estaba hablando aquí mismo en este cuarto, el otro día, con un—un—un oficial de una de las iglesias metodistas más grandes que hay en la Ciudad Falls, una de las iglesias metodistas más espirituales que hay en la Ciudad Falls. Muestra que la edad Metodista viene allí a espaldas de nuestra edad, la Pentecostal. Y él dijo: “En San Louis, Missouri, hicieron una encuesta, hace como tres o cuatro meses, y lo averiguaron”. Ese hombre posiblemente esté sentado aquí esta mañana. Pues, él es el contratista que está construyendo esto, que nos está arreglando el edificio. Main Street Methodist, es adonde asiste, donde el Hermano Lum es pastor, y ellos. Entonces nos damos cuenta, por eso, que creo que fue como setenta y algo por ciento de la gente metodista, en el análisis, una encuesta de San Louis, mostró que

setenta y algo por ciento de los metodistas fumaban, y sesenta y ocho por ciento toman bebidas alcohólicas; ¡los metodistas! Y la cosa extraña era que cuando el análisis fue dado, o el cálculo entre hombres y mujeres; las mujeres, eran como setenta, setenta y algo por ciento, a como cincuenta por ciento de los hombres. Más mujeres fumaban y tomaban que los hombres. Setenta por ciento, setenta y algo por ciento, o sea más mujeres que los hombres.

³⁸² Ahora, ¿qué si fuésemos a la Doctrina de la Biblia en cuanto a usar pantalones cortos, y cortarse el cabello, y cosas como ésas? ¿Ven? ¿Y a lo de la piedad, mujeres profesando piedad y santidad? Fiestas de naipes y todo eso, chismosas, charlatanes, no siendo capaces de refrenar su propia lengua. Su propia lengua hablando y chismeando, y van haciendo eso. ¿Qué tal los hombres? Fiestas de naipes, partidos de golf, allá medio vestidos, con ropas obscenas, con mujeres de aquéllas andando por allá. ¡Con razón!

³⁸³ ¿Vieron esa trampa sucia que le hicieron a ese predicador, el predicador en la prisión, esta mañana? Sí, señor. Yo no creo que ese hombre sea culpable de aquello. ¿Qué hizo? Ése es el hermano. . . no recuerdo su. . . [Alguien dice: “Dan Gilbert”.—Ed.] Sí. Dan Gilbert, el predicador en la prisión. Cuando aquel hombre entró y asesinó a Dan, hace unos meses, y ahora la esposa del otro hombre va a tener un bebé. Claramente, Dan está muerto, ellos ahora no pueden hacer una prueba de sangre para el bebé. Ella dice que Dan la había violado y que ése es su. . . “Que ése es el bebé de Dan”. Tal. . . Yo no creo eso como tampoco creo que un—que un—un cuervo tiene plumas de paloma. No, señor. Yo creo que ésa es una mentira. Yo creo que Dan Gilbert era un hombre de Dios. Y yo creo que ésa es una maquinación del diablo.

³⁸⁴ Igual como tratan de decir eso acerca de las oraciones. Ese anciano metodista, el obispo metodista fue lo suficiente inteligente para captar eso. Si lo hubiese hecho, si eso hubiere sido aprobado, eso sólo estaba inspirado por otros intereses; es cierto.

³⁸⁵ Es como este problema de la segregación en el Sur, igual. Yo creo que los hombres deben ser libres. Yo creo que esta nación representa la libertad. Yo no culpo al Sr. Kennedy por enviar las tropas; aunque, yo no soy un—un “nuevo negociante”, y no soy un demócrata. Yo no soy un republicano, soy un Cristiano. Por tanto, soy. . . Pero yo no creo en aquello. Yo tampoco creo en que la gente de color debería vender su primogenitura por semejantes cosas. Fue el—fue el partido republicano. La sangre de Abraham Lincoln liberó a esas personas porque él era un hombre piadoso. Yo creo que ellos deberían por lo menos quedarse en su partido si van a votar.

³⁸⁶ Pero una cosa les digo: aquel muchacho no estaba allá sólo por eso, por sus escuelas. Ese muchacho es un ciudadano, él es

americano. Aquí hay libertad para todos. No debería importar tanto el color de un hombre. Todos nosotros. . . “Dios” dijo: “De un hombre, hizo toda sangre, a todas las naciones”. Todos somos uno. Pero, aquel muchacho, él fue soldado; es un veterano. Él combatió por lo que es correcto. Él tenía el derecho de asistir a la escuela; eso es cierto. Pero él tenía muchas escuelas a donde podía asistir.

³⁸⁷ Eso es precisamente el asunto. Si Ud. investiga a fondo, encontrará que es esta cosa denominacional del día presente, la que está inspirando eso. ¿Por qué? Ellos están canalizando esos votos de los negros, de republicanos hacia los demócratas, y están vendiendo su primogenitura al hacerlo. Es exactamente la verdad. El Espíritu Santo no está allí. . .

³⁸⁸ “Que aquél que tiene sabiduría”; “que aquél que tiene conocimiento”. Exactamente. Es igual como esta iglesia, esta edad presente, que se está vendiendo. ¿No pueden ver lo que va a suceder?

³⁸⁹ No me interesa que esto esté siendo grabado. Aquí viene. Ajá. Seguro. ¿Qué es lo que sucede? Mi madre anciana decía: “Déle su crédito al diablo”.

³⁹⁰ Hay un hombre que ha hecho la única cosa sensata, ése fue Castro. Sí, señor. Él fue allá. Y los capitalistas tenían toda la caña y lo demás que. . . están basados en oro, igual que en los Estados Unidos. ¿Qué hizo él? Compró todos esos bonos. Obtuvo el dinero de cualquier manera que pudo. ¿Qué fue lo que hizo entonces? Él falsificó la moneda, y después la cambió. Y comenzó de nuevo. Ésa es la única cosa que esta nación puede hacer.

³⁹¹ ¿Oyeron *Life Line* la otra mañana [Un programa radial. —Trad.]? Pues, Uds. saben, es como si se vendieran bonos sobre el oro. Los bonos ya están todos comprados. Y este gobierno actual está gastando dinero, ¿sobre qué? Sobre dinero de impuestos que cobrarán de aquí a cuarenta años; está arruinada. Y esto es de *Life Line* que se transmite desde Washington D.C., a través de la nación. Están gastando los impuestos y queriendo comprar en el exterior. Pues, lo están regalando de todas maneras. ¿No lo pueden ver? Es exactamente lo que ellos—lo que ellos van a hacer. ¿Ven? ¿Qué es? Ahora, si esta nación va a la quiebra. . . y a lo único que puede llegar es a la quiebra; a lo único que puede llegar es a la bancarrota.

³⁹² Eso es lo único sensato que se puede hacer, cambiar la moneda. Pero ellos no lo harán, bajo esta administración actual. La Iglesia Católica Romana es dueña del oro del mundo. Y lo que harán es venderse, “estos hombres ricos”, y demás, “de la tierra”, como lo ha dicho la Biblia. ¿Qué harán ellos antes de perder? La compañía de tabaco, Brown y Williamson, al fin y al cabo, es casi toda católica. Y todas estas otras cosas,

¿qué harán? Ellas aceptarían eso, y recibirán el dinero de Roma, y entonces habrán vendido su misma primogenitura. Roma la respalda. Sí, señor. Ella la respaldará. Y ellos ahora mismo están creando suficientes leyes, rodeándose de ellas, introduciéndose en su gabinete. Miren lo que el Sr. Kennedy está pidiendo.

³⁹³ Y Uds. vieron esto el otro día, ya no hay necesidad de votar. ¿De qué sirve votar? Cuando lo publicaron en el periódico, y lo probaron ante el público, y ellos rehusaron hacer algo al respecto. Cuando probaron que las máquinas a través de la nación estaban manipuladas de antemano; de que eligieron al Sr. Kennedy por una votación falsa. ¿No dice la Biblia que él entraría por engaño? Seguro, una falsedad. Ahora, yo no estoy en contra del partido demócrata más que contra el partido republicano, sino que simplemente estoy citando hechos de la Biblia. ¿De qué sirve votar? Ellos ya saben quién va a entrar allí.

³⁹⁴ ¿Cuántos recuerdan el programa de televisión en el que hubo dos mujeres que se pusieron de pie? Y una dijo: “Voy a votar por el Sr. . . .” O fue una mujer protestante que dijo: “Yo voy a votar por el Sr. Kennedy”.

Ellos preguntaron: “¿Por qué?”.

³⁹⁵ Dijo: “Porque pienso que es un hombre más inteligente que el Sr. Nixon. Él será un mejor Presidente”.

³⁹⁶ Entonces él dijo (ésta era una mujer católica): “¿Ud. por quién va a votar?”.

³⁹⁷ Ella dijo: “Soy católica, Católica Romana, una católica fiel”. Ella dijo: “Y yo voy a votar por el Sr. Nixon”.

“¿Por qué?”

³⁹⁸ Dijo: “Porque yo creo que el Sr. Nixon será un mejor Presidente porque está más acostumbrado a las cosas. Él tiene más conocimiento del comunismo”. Esa mujer dijo una mentira.

³⁹⁹ Yo tengo *Los . . .* lo que llaman, *Los Hechos De Nuestra Fe*, el libro católico más importante que se puede comprar. Y allí dice: “Si hay un católico en una boleta, que está corriendo contra un protestante, si un católico vota por el protestante, será excomulgado del compañerismo de la iglesia católica”. Es verdad. “Y si hay dos católicos postulándose por el mismo oficio, ellos escogerán el católico que sea más fiel a la ‘iglesia madre’ y votarán por él”.

⁴⁰⁰ ¿Ven ese engaño, lo que están tratando de hacer? Regalan dinero, para comprar. ¿Con qué motivo? Están tratando de arruinarla. Y ellos lo están logrando, y ella está quebrada. Y ¿qué es? Ella está basada sobre el estándar del oro. Y la iglesia católica, la jerarquía, es la dueña del oro del mundo. [Alguien dice: “Ciento sesenta y ocho billones de dólares”.—Ed.] Ciento sesenta y ocho

billones. Allí lo tienen. Vuélvana a poner sobre el estándar de oro, y Uds. simplemente retengan sus casas y lo demás, pero entonces le pertenecerán a la iglesia católica. La nación le pertenece a la iglesia católica. La cosa es atrapada por completo de esa manera, por medio de su moneda. ¿No habla de esto la Biblia? Ése es el cuadro que la Biblia nos pinta.

⁴⁰¹ Hermano, es lo que estoy tratando de decir hoy. Ellos dirán: “Eso la convertirá en una buena iglesia. Eso unirá el protestantismo”. Eso parece bueno al ojo natural, pero el conocimiento de este mundo es necedad para Dios.

⁴⁰² “Y agradó a Dios, por medio de la—la locura de la predicación, salvar a aquéllos los cuales están perdidos”, por el oficio Divino, que Él lo ordenó en Su Iglesia, que se construyera la Iglesia sobre estas cualidades espirituales y no sobre cualquier cosa que tiene que ver con lo terrenal.

⁴⁰³ Pedro dijo: “Y porque habéis huido de la corrupción que hay en el mundo por el deseo del dinero, y el deseo de fama y placer, y el comer y el beber, y las concupiscencias que tenemos. Ya habéis huido de eso. Y ahora estáis edificados sobre una mejor manera de vivir. Estoy dirigiendo eso para la Iglesia”, dijo él. Ahí lo tienen. ¿Lo leyeron? ¿Lo entendieron? ¿Lo escucharon cuando lo leímos acá en Segunda de Pedro? Tan sólo escuchen lo que él dice aquí, lo hermoso que está escrito aquí, cómo él—él se dirige a eso. Muy bien. Escúchenle ahora mientras él habla. Muy bien.

Pedro, Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado, por la justicia de nuestro Dios y salvador Jesucristo, una fe igualmente preciosa que la nuestra:

... paz os—os sean multiplicadas, en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesucristo.

Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por—por su divino poder,...

⁴⁰⁴ ¿Quién va a heredar la Tierra y todas las cosas? [Alguien dice: “Los santos”.—Ed.] Seguro. “Que pertenecen...”. Sí. Muy bien.

... que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria a gloria,

por medio de las cuales nos ha dado preciosas... grandísima promesa, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción (Escuchen eso) que hay en el mundo a causa de la concupiscencia;

405 Concupiscencia de dinero, concupiscencia por grandes cosas, concupiscencia por popularidad; estas cosas están muertas para el creyente. A nosotros no nos importan. ¿Una tienda o una choza, por qué debería afanarme; vivir o morir, hundirme o ahogarme? Esto aquí es lo que me interesa: el Reino de Dios. Ya sea que me pueda quedar con mi hogar, que pueda tener a mi familia, que pueda quedarme con lo que sea, yo quiero quedarme con Cristo, nuestra esperanza de Gloria.

406 Edifícame (¡oh, Señor!), en *Esto*. Permite que Cristo sea mi Cabeza, que obre a través de mí. Sobre mi fundamento, mi fe que está en Él, permite que la virtud, el conocimiento, el dominio propio, la paciencia, la piedad, y el afecto fraternal, obren en mí (¡oh, Señor!), es mi oración. No me interesa; que viva o me muera; que me hunda o me ahogue; con denominación o sin denominación; con amigo o sin amigo. Permite que Eso obre en mí. Permite que la virtud de Cristo, Su conocimiento fluya, para que yo pueda enseñarles a ellos.

407 “Porque Dios constituyó en la Iglesia, apóstoles, profetas, maestros, pastores y evangelistas, todos para perfeccionar y traer a Ella todas estas virtudes, para la perfección de la Venida del Hijo de Dios”. Cada una de *estas* piedras es material tomado de Aquél. *Éste* es material de Éste. Cada una de estas virtudes pertenece dentro de Él, y están siendo derramadas de Él, a través a ellos. Amén.

408 Son las doce en punto. ¿A dónde es que se va? Amén ¿Le aman? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Creen Uds. eso? [“Amén”.] Escucha, manada pequeña.

409 La Hermana Kidd dijo, esta mañana: “Hermano Bill, yo no sé si lo vuelva a ver”. Eso por poco me mata. ¿Ven? Ella piensa que está envejeciendo, y así es. Yo le oré a Dios que la conservara a ella y al Hermano Kidd, por mucho tiempo.

410 Les diré, no sabemos por cuánto tiempo nos tendremos el uno al otro. Yo no sé cuánto tiempo estaré con Uds. Quizás Dios me llame del mundo. Él pudiera llamarme a otro campo de servicio. Quizás Él lo llame a Ud. a algún lugar. Nosotros no sabemos. Pero, vamos—vamos a obtenerlo. No vamos a permitir que esto simplemente se nos pase. Obtengamos eso.

411 Allí está, en la Biblia. Aquí está, es el patrón de todo lo demás. ¡Y si sólo yo tuviera el tiempo para hacerlo! Uno no puede hacerlo en un día, Uds. lo saben; pero, ¡para juntarlo todo, unirlo!

412 Miren, cuando terminamos allí con ese mensaje, Uds. vieron lo que el Espíritu Santo hizo allí en la pared, ¿no es así? ¿Cuántos estaban aquí en ese momento? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] ¿Ven? ¡Seguro! Bajó aquí, dibujó eso mismo, el Ángel del Señor.

413 ¿Ven? Es verdad. No dejen que se les escape. Agárrenlo, hijitos. Agarren eso. ¡Recuerden, edifiquen sobre su fe, virtud, conocimiento, paciencia!

414 Ahora, aquí, creo que aquí tenía un pedazo de papel, si no es que se me ha caído en algún lugar mientras predicaba. Aquí mismo está. Gracias, hermano. Gracias, muchas gracias. Si Uds. quieren—quieren mirarlo, y ver si hay algo aquí que Uds. tal vez puedan... Pudiera estar mejor dibujado que el de allí, para que puedan copiar algo de esto. Simplemente lo pegaré acá arriba con una tachuela, y Uds. podrán mirarlo y—y copiarlo.

415 Y quiero que lo tomen y lo estudien, y compárenlo, y después actúen en base a eso. No sólo es que lo estudien comparándolo, sino que actúen en base a eso cuando lo hagan. Tómenlo personalmente en sinceridad. No digan: “Pues, disfruté de escucharlo”, yo también; pero escucharlo y después recibirlo, es algo diferente. ¿Ven? ¿Ven? Eso es diferente. ¿Ven?

416 Son siete requisitos para alcanzar la estatura de Dios. Son Siete Edades de la Iglesia, por las cuales Dios ha traído la Iglesia a esta posición. Y Él ha tenido siete mensajeros para lograrlo; son siete, siete, siete. ¿Ven? Siete es—es el número de Dios que significa una obra concluida, y tres es el número perfecto de Dios. Entonces allí están tres, y siete veces tres. Entonces, matemáticamente, espiritualmente, por la Palabra, por el testigo del Espíritu Santo, todo junto lo ha completado. Estudiémoslo.

417 Añadámosle entonces a nuestra fe estas cosas, para que podamos llegar a la estatura plena de Cristo; siendo unidos por el amor piadoso, temor de Dios, la reverencia en nuestro corazón del uno para el otro; con respeto profundo del uno hacia el otro, afecto fraternal entre hermanos y hermanas, nunca con vulgaridad, nada sino solamente la pureza del Espíritu Santo. ¿Ven? Vivan solidariamente, sea un Cristiano. Camine con fe. Permita que la virtud de Dios fluya a través de Ud.; cuando es cuestión entre el bien y el mal, que domine el conocimiento de Dios. Cuando el diablo les presente algo que no es exactamente Escritural, aléjense de eso. Correcto.

418 Puedo imaginarme que aquellos apóstoles nunca se portaron como nosotros. Recorrían, probablemente eran hombres de pocas palabras, hasta que llegaban al púlpito. Ellos entraban y hacían lo que tenían que hacer, y se marchaban. Sí, señor. Ellos tenían poder; tenían virtud. Ellos no tenían discusiones con los hombres. Sabían dónde estaban parados. Así de sencillo. Ellos sabían a quien le habían creído. Ellos continuaban caminando en el Espíritu. Haciendo solamente... .

419 Precisamente como dije la otra noche: Una pequeña señal era todo lo que Dios tenía que hacer, y entonces nada iba a

detenerlos. Ellos no cuestionaron ni estudiaron, ni umm-oh, ni se preocuparon como nosotros, si debían hacer *esto* o *aquello*. Ellos de todas maneras siguieron adelante y lo hicieron. Con tan sólo una pequeña seña de parte de Dios fue suficiente, inmediatamente. ¿Por qué? ¿Cómo pudieron saber ellos que fue una seña de Dios? Ellos tenían todas estas virtudes aquí, todos estos requisitos. Y la primera pequeña seña de Dios cuadraba con cada porción de *esto*, y con Su Palabra. Ellos sabían que era la Palabra de Dios, y con eso era suficiente. Ellos no tenían que preocuparse de otra cosa. Cuando Dios hablaba, ellos salían. Nosotros hablamos. . .

⁴²⁰ Dios nos habla, y nosotros decimos: “Pues, empezaremos. Veremos si somos capaces de vivir esta Vida”. De repente, alguien le hace enojar. Pues, seguro, ése es el diablo.

⁴²¹ Debieran haber visto cómo me quiso impedir venir al culto esta mañana. Deberían pasar por eso una vez. ¡Oh, misericordia! Tengo que luchar cada vez que menciono una reunión. Y si voy a orar por un enfermo y alguien se está muriendo que no es salvo, habrá treinta llamadas que entrarán en diez minutos, si es posible que lleguen tan rápido, para impedirme hacerlo. “¡Oh, Hermano Branham, Ud. tiene que hacer *esto!*”; pero hay un alma en la balanza. Seguro. Sí.

⁴²² La otra noche, fui llamado a un lugar. Era un joven, le había hablado acá en lo que llaman, el supermercado, hace algunos años. Él se volvió un alcohólico. Yo conocía al muchacho, un buen muchacho, pero era un pecador. Así que su madre llamó. Creo que ella llamó a Doc varias veces. Y. . . Llamó, y llamaron a Billy, y—y finalmente yo recibí el mensaje. Y cuando recibí el mensaje, sinceramente, yo nunca había tenido tanta lucha en mi vida, para llegar a ese muchacho.

⁴²³ Y cuando llegué allí, el pobre ya no me podía reconocer. Estaba allí, tendido, inconsciente y delirando. Su padre trataba de consolarlo, y decía: “Mi hijito”. Y el hombre tiene cincuenta, es como de cincuenta y un años. Y le decía: “Mi hijito” *esto*, “y quédate quieto”. Y él trataba de levantarse. Sus bracitos eran como *así* de gruesos. El muchacho tenía tanto cáncer, al grado que no era sino un solo cáncer. Todos los órganos de su cuerpo tenían cáncer, aun su torrente sanguíneo era cáncer, todo. Y allí estaba, tratando de pararse y comportándose de esa manera.

⁴²⁴ Yo lo tomé por la mano, dije: “Woodrow, Woodrow, éste es el Hermano Branham”.

⁴²⁵ Su papá le dijo: “¿No sabes que éste es el Hermano Bill? Woodrow, éste es el Hermano Bill”.

Él dijo: “Um-eh-eh-eh”, de esa manera.

⁴²⁶ Y su papá miró y dijo: “Billy, has llegado un poco tarde”.

Dije: “Nunca es demasiado tarde, Él está aquí”. He tenido una batalla.

⁴²⁷ Y entonces los otros muchachos, algunos muchachos, pecadores, estaban parados allí, algunos familiares de él. Dije: “¿Ven, muchachos? Prepárense, porque Uds. llegarán a este lugar. Uds. tendrán que llegar aquí. ¿Ven? Tal vez no sea con este—este cáncer. Puede ser con otra cosa, allá en la carretera, muriendo desangrados o algo. Uds. tendrán que afrontarlo”. Les hablamos.

⁴²⁸ Yo estaba esperando para ver lo que el Espíritu me decía que hiciera. Esperaba. De repente, sentí esa pequeña señal. “Pon tus manos sobre él”.

⁴²⁹ Caminé alrededor, dije: “Todos inclinen los rostros”. Todos inclinaron los rostros, dos o tres jóvenes allí.

⁴³⁰ Puse mis manos sobre él, dije: “Señor Dios, permite que el muchacho vuelva en sí, para que sea consciente de lo que va a hacer, antes que él enfrente esto. Él se está muriendo. Ese diablo lo tiene atado, y él ya se va. Y con la bebida se ha llevado al borde de la muerte, y aquí se encuentra en esta condición. Oro para que seas misericordioso con él”. Y cuando oré por él, a la mañana siguiente estaba sentado, hablando con su papá.

⁴³¹ Con Busty Rogers . . . Me llamaron acá al hospital, no hace mucho. Me encontraba por allá ese día, después que había predicado allá en Milltown donde Georgie Carter fue sanada. Todos Uds. recuerdan. Y allí cuando el Hermano Smith, un predicador metodista, dijo: “Si alguien se llega a bautizar en el Nombre de Jesucristo, sálgase de mi carpa”, así de esa manera. Por allá en Totten’s Ford, teniendo esa reunión allá. Y, ¡oh, me condenó de todo lo que se les pudiera venir a la mente! Yo no dije una sola palabra, seguí adelante. Yo tenía una comisión. El Señor me había mostrado una visión. Había una oveja por allá, atrapada en algún lugar en el desierto. Todos recuerdan la visión, todos Uds. Supongo que la recuerdan. ¿La recuerdan? [La congregación: “Amén”.—Ed.] Seguro. Muy bien. Entonces yo andaba allá por el desierto, buscándola.

⁴³² Fui a Totten’s Ford, el Hermano Wright allí lo sabe. Fuimos allá, no sabiendo qué hacer. Compré un pequeño cajón de jabón, por diez centavos. Pues iba a salir allá, a pararme a predicar sobre ese cajón. Él dijo que iba a subir, a la cima de la montaña, para hacer algunos trueques. Yo lo acompañé. Había una gran iglesia bautista, antigua, por allá, vacía. El Señor me dijo: “Detente allí”.

⁴³³ Yo le dije: “Permítame bajar aquí, Hermano Wright”. Yo me quedé. Él siguió hacia arriba y regresó.

434 Fui allá, y no pude abrir la puerta. Dije: “Señor, si Tú estás en esto y quieres que yo entre a esta iglesia, ábreme la puerta”. Me senté allí y estaba pensando.

435 Oí que venía alguien; se me acercó y dijo: “¿Cómo le va?” Y les cuento, dijo: “¿Quiere entrar a la iglesia?”.

Dije: “Sí, señor”.

Él dijo: “Aquí tengo la llave”.

436 Comencé los servicios. La primera semana, escasamente nada. La primera noche, tuve una congregación, al Hermano Wright y a su familia. Cuando me di cuenta, al terminar la semana, difícilmente podían acomodarles de pie hasta en el patio. Pero aún esa oveja no aparecía. El Hermano Hall fue salvo durante ese tiempo, el pastor que ahora está allí, todos ellos. Yo aún no encontraba dónde era que estaba esta oveja. Pasado un tiempo, era de la Iglesia de Cristo, allí al bajar la colina, aquella niña llevaba nueve años y ocho meses sin moverse, estaba tendida allí. Allí estaba. Todos Uds. conocen la historia. Sí, señor.

437 Esa tarde cuando Busty Rogers estaba parado allí, un veterano grande, grueso, . . . Yo salí allá. Y allí estaba parada la congregación del Hermano Smith, para reírse de mí, burlarse de mí, porque yo iba a bautizar en el Nombre de Jesús. Salí allá a las aguas pantanosas de Totten Ford, donde tenían un . . . [Cinta en blanco.—Ed.] . . . más arriba allí por el arroyo, y tronaba tan duro como podía. Un par de diáconos entraron conmigo.

438 Dije: “Me paro aquí esta tarde en representación de la Sagrada Escritura de Dios”. Dije: “Leo en la Biblia aquí donde Pedro dijo: ‘Arrepiéntanse y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de los pecados’”. Me di la vuelta y le pasé el Libro a uno de los diáconos.

439 Salí allá, y dije: “Cualquiera que quiera, que se arrepienta de su pecado, es candidato para que venga”. Salí allá al agua. Dije: “Me parece que hay Ángeles sentados ahora en cada rama, mirando”. ¡Oh, vaya! Para cuando había bautizado dos o tres, toda su congregación, aquellas mujeres con vestidos de seda fina, entraron al agua, gritando a lo más alto de sus voces. Bauticé a toda su congregación en el Nombre de Jesucristo. Uds. lo saben. Tengo la foto de eso. Allí fue.

440 ¿Qué fue? Añádale a su virtud. ¿Ven? Déjelo quieto. Dios sabrá cómo hacerlo. Dios sabe cómo hacer que estas cosas acontezcan. Déjelos que digan lo que quieran. Eso no importa. Sólo siga adelante.

441 Busty Rogers, parado allí, cuando vio eso, dijo: “Entonces yo lo creo con todo mi corazón”. Y al agua vino él, con su ropa fina, y fue bautizado en el Nombre de Jesucristo.

442 Hace como tres o cuatro años, me llamaron acá al hospital de New Albany. Allí estaba él, muriendo con cáncer, sencillamente lo había consumido. Los médicos le habían dado vida hasta la mañana siguiente. Dijeron: “Ya se está muriendo”. Dijeron: “Venga inmediatamente”.

443 Fui al cuarto, cuando llegué, me paré allí para orar. Él dijo: “Billy, hay un arco iris circulando allí en ese rincón”.

444 Y me di la vuelta para mirar. Dije: “Busty, es un pacto; no te vas a morir. El pacto de la Sangre te salva”.

445 Puse mis manos sobre él, dije: “Señor Dios, esa visión allí es prueba de que Tú estás aquí. Tu pacto es que, esto: ‘Por Sus llagas fuimos curados’”. Puse las manos sobre él y allí mismo sanó; lo enviaron a casa.

446 Y como por cuatro o cinco años, como cuatro años, iba y venía pescando por el río, y hacía de todo. Y, donde el cáncer había estado alrededor del esófago del estómago, le había salido una callosidad, se le había formado allí un nudo grande y áspero. Los médicos, los veteranos del hospital, le dijeron que tenían un tratamiento de cobalto que podía estirar eso, para permitir que bajara más comida a la vez. A él se le dificultaba bajar la comida, tenía que comer muy despacio. Fue allá para que se lo hicieran. Yo no sabía que él se encontraba allá.

447 Entonces cuando lo operaron, se encontraron con que eso le causó una convulsión, y sufrió un derrame. Paralizó su lado hasta abajo, de esa manera. Y lo único que él podía hacer era medio gemir. Y él tomaba un lápiz, en *esa* condición, y hacía, “ah—ah—ah”. Y él hacía el intento de escribir, temblando así, con su mano buena. Su lado izquierdo estaba paralizado por el derrame. Y escribió, su mano: “Jesús salvó, 1900 y algo”. Ellos no le entendían.

448 Entonces cuando su esposa dijo: “Hermano Branham, no sé qué quiere decir él con eso”.

449 Le dije: “Sra. Rogers, lo que él quiere decir, es que fue en 1900 y algo, que él fue salvo y bautizado allá en el Nombre de Jesús. Eso está dando ahora su fruto, él no teme morir”.

450 Dije: “Señor Dios, sálvale la vida. Yo lo pido en el Nombre de Jesús, que Tú le salves la vida”. Puse las manos sobre él. El derrame lo dejó. La convulsión paró. Y él se sentó en la cama. Y ahora él está de pie, dando el testimonio.

451 Añada a su fe, la virtud; añada a su virtud, el conocimiento; a su conocimiento, el dominio propio; a su dominio propio, la paciencia; a su paciencia, la piedad; a su piedad, el afecto fraternal; a su amor fraternal, el Espíritu Santo, y Cristo vendrá. Porque, allí debajo de Él... El Espíritu Santo es el Espíritu de Jesucristo en la Iglesia, para manifestar esas virtudes. ¡Oh, vaya!

Aquí estamos, son las doce y cuarto.

Yo le . . . , yo le amo
Porque Él a mí me amó,

Bien abajo, *aquí*, cuando Ud. no era nada.

Y me com- . . . (¿Qué hizo Él?) . . . mi salvación
Allá en la cruz.

¿Cómo seré yo *esto*? Porque Él a mí me amó.

Yo le amo, yo le amo
Porque a mí me . . . (Aquí está la razón.)
Y me compró la salvación
Allá en la cruz.

⁴⁵² Yo me comprometo en esta mañana, con Él, de todo corazón, que con Su ayuda y por Su gracia, ruego para que yo busque a diario, sin cesar, hasta que sienta que cada uno de estos requisitos fluya en esta pequeña estatura mía, hasta que yo pueda ser una manifestación del Cristo vivo. Pues, Él se hizo pecado, igual a mí, para que yo pudiera llegar a ser . . . venir a ser la justicia de Dios, igual que Él. “Él tomó mi lugar; Señor, permíteme ahora tomar el Suyo”. Pues, por ese propósito Él murió. ¿Cuántos se comprometen a hacer lo mismo, por la gracia de Dios? [La congregación dice: “Amén”.—Ed.] Ahora, con nuestros rostros inclinados y nuestras manos levantadas. “Yo . . .”.

⁴⁵³ Yo me comprometo, Señor, esta iglesia se compromete: “¡a la Estatura plena de Jesucristo!”.

Porque Él a mí me amó
Y me compró la salvación
Allá en la cruz.



LA ESTATURA DE UN VARÓN PERFECTO SPN62-1014M
(The Stature Of A Perfect Man)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el día domingo por la mañana, el 14 de octubre de 1962, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones “La Voz De Dios”.

SPANISH

©2010 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES “LA VOZ DE DIOS”
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.
www.branham.org

LA ESTATURA DE UN VARÓN PERFECTO

EDADES DE LA IGLESIA

JESÚS

MENSAJEROS



2 PEDRO 1:1-8

HECHOS 7:44-49, HEBREOS 10:5, MATEO 5:48

EFESIOS 4:11-15, HEBREOS 11:32-40

Ésta es una copia del diagrama que el Hermano Branham dibujó, y al cual hace referencia en todo el mensaje.

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.
www.branham.org